

**Chicas al frente: vidas de mujeres atravesadas por el ruido en la ciudad de
Manizales, Caldas**

Laura Sofía López Callejas

Universidad de Caldas

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Departamento de Antropología y Sociología

Manizales, Colombia

2022



**Chicas al frente: vidas de mujeres atravesadas por el ruido en la ciudad de
Manizales, Caldas**

Laura Sofía López Callejas

**Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:
Antropóloga**

Directora:

Jessica Tatiana Castaño Urdinola

Universidad de Caldas

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Departamento de Antropología y Sociología

Manizales, Colombia

2022

████████████████████

“Valdavia las que no callan, las que vuelan clandestinamente
Las que existen y luchan en medio del silencio impuesto
Las que ven en la oscuridad y son capaces de cazar.
Reafirmamos nuestra existencia
en un mundo que nos hace invisibles.
Cada expresión de nuestra rebeldía se nutre de seres
que nos han enseñado a volar, a llenar la ciudad de color.
Cantar y bailar para enfrentar la tristeza de este mundo de miseria
Tocamos por que la alegre rebeldía es contagiosa
y va de cuerpo en cuerpo, de alma en alma.
¡Que salgan las brujas!
todas, las latinoamericanas, pobres y animales
a disfrutar de cada melodía creada, de cada amenaza superada.
Que todo el mundo pueda ser lo que desee,
que los sueños sean cometas puestas en el cielo
que se incendien las calles, los bancos, los palacios y maquilas.
Que despertar sea motivo de
alegría, la comida nunca falte
los campos estén llenos y no
existan cárceles ni mataderos.
Quiero anochecer, quiero soñar y tener la posibilidad
de sentir tranquilidad, caminar
a tu lado, construir complicidad
contar secretos,
historias hasta el final.
Cantar juntas y recordar al patriarcado como un
mal recuerdo del pasado
Vamos juntas, vamos todas,
nos necesitamos.
Porque al anochecer...
¡Quiero que esto sea hermoso!”
Valdavia¹- Intro

¹ Banda Riot Grrrl de Bogotá

CHIKAS AL FRONTE



Ilustración realizada por Laura Roa (@lauraroatatt)



Dedicatoria

Para las mujeres ruidosas, aquellas que sueñan con un mundo nuevo desde las calles, los campos o en las aulas.

Agradecimientos

Agradecer al tejido de manos, rostros y corazones, que, en tiempos y espacios diferentes, me enseñaron que la academia no debe pensarse o disponerse desde los intereses individuales, en ningún sentido. Esta investigación creció por quienes de alguna forma hicieron parte del proceso y solo tendrá un rumbo si logra tocar a otros.

Agradecer a mis raíces, a mi mamá y mi papá por ser mis incondicionales maestros de vida, por cuidarme y enseñarme el mundo desde una mirada sensible y conectada a lo que me rodea, por apoyarme, leerme, corregirme, emocionarse, cuestionar y comentar este texto sobre un tema que les ha invitado a dejarse agitar por el ruido. A mi hermana por su cariño inmenso y ser quien planto en mí la semilla del inconformismo, que desde pequeña me ha enseñado a luchar por las cosas en las que creo. Además, por ser mi guía e inspiración para trabajar por y desde las mujeres. A mi abuela Elena, por ser una mujer fuerte y autónoma, que me ha enseñado que nada es imposible.

A los compañeros de vida que me dio Manizales: a Santiago Pineda por ser cómplice, compañero, hogar y acompañarme en todo momento desde su ternura y amor inagotable. A María José Pineda por sus consejos llenos de cariño y enseñarme sobre una amistad compañera, que fue vértice en muchos momentos de incertidumbre. A María Fernanda Hurtado por leerme, ser guía y compañera para el proceso de escritura en antropología desde el feminismo. A Camila Rodríguez, por acompañar desde su infinito amor puro y abundante. A Andrea Zúñiga, por enseñarme a construir otros mundos que me inspiraron, me acompañaron y me retaron. A Luis Diego Cardona, por ser amigo incondicional desde el inicio de la carrera y compañero de ruido. A Jesús Astorquiza por el cariño inmenso y los libros compartidos. A los compañeros que me cruce en el GRAMA.

A mis amigas de siempre, Sara Astudillo y Alejandra Silva que desde la distancia compartimos sueños e historias.

A las amigas del Comité de Género Amapolas, la colectiva Furia Salvaje y del Club de Lectura Feminista por enseñarme sobre los procesos horizontales de organización feminista.

A las amigas que me dejaron el punk, por el compartir, lo enseñado y la disposición para hacer esta investigación posible, a Jennifer Ocampo, Cristina Sabogal, Ana Martínez, Jessica Castaño, Juliana Toro, María Paula Jaramillo, Manuela Ramos, Ana Izquierdo, Jhenny Arias, Stefania Patiño, Elizabeth Berkana, Manuela Salazar y Yuliana Buhos.

Al Semillero de Asuntos de Campo y Escritura Etnográfica, al profesor Luis Alberto Suárez Guava y a la profesora Sofía Lara Largo por enseñarnos con amor el camino de la antropología.

A la antropóloga Tanja Wälty, que desde Berlín me envió aportes y comentarios para encaminar el rumbo de esta investigación.

Abrazo a todas las personas quienes son y fueron trincheras, entrego el corazón lleno de agradecimiento.



Resumen

El movimiento punk ha sido un espacio en el que se han afianzado las dinámicas de desigualdad a través de las violencias de género, que anulan las acciones y la participación de las mujeres y cuerpos diversos. Sin embargo, desde que surge este movimiento como propuesta para enfrentar la vida, el camino ha sido trazado por mujeres que han estado resistiendo en los márgenes del punk, al frente, moviendo y construyendo espacios a través de sus oficios, intereses y posibilidades, enfrentándose a una doble discriminación por ser mujeres y por ser punks. En la ciudad de Manizales, desde hace algunos años con empatía y solidaridad, se fortalecen las relaciones de amistad que se van tejiendo entre mujeres, activando el potencial político que estas contienen para generar transformaciones dentro del mundo que las rodea. Esta investigación describe la relación que existe entre el pensamiento feminista y las resistencias construidas por las mujeres dentro del movimiento punk de la ciudad de Manizales desde el año 2018 al 2022. A partir de la exploración de la etnografía feminista, comprometida y que busca subvertir el muro que se ha construido entre las vidas que se investigan y la investigadora. El texto es un aporte a la historia de la ciudad desde la antropología, en la medida en que recoge la memoria femi-punk de las mujeres, a través de entrevistas etnográficas, indagación documental y el registro audiovisual de las juntanzas de mujeres que se fueron construyendo durante la investigación.

Palabras clave: etnografía feminista, movimiento punk, feminismo, memoria histórica, mujeres, violencia de género.



Abstract

The punk movement has been a space in which the dynamics of inequality have been entrenched through gender violence, which nullify the actions and participation of women and diverse bodies. However, since the emergence of this movement as a proposal to face life, the path has been traced by women who have been resisting on the margins of punk, at the front, moving and building spaces through their trades, interests and possibilities, facing a double discrimination for being women and for being punks. In the city of Manizales, for some years now, with empathy and solidarity, the relationships of friendship that are being woven between women have been strengthened, activating the political potential that they contain to generate transformations within the world that surrounds them. This research describes the relationship that exists between feminist thought and the resistances built by women within the punk movement in the city of Manizales from 2018 to 2022. From the exploration of feminist ethnography, committed and seeking to subvert the wall that has been built between the lives under investigation and the researcher. The text is a contribution to the history of the city from anthropology, insofar as it collects the femi-punk memory of women, through ethnographic interviews, documentary research and the audiovisual record of the women's gatherings that were built during the research.

Keywords: feminist ethnography, punk movement, feminism, historical memory, women, gender violence.

Contenido

Introducción	12
Capítulo 1	15
1.1 El visajoso ² vínculo amoroso entre la libertad y el ruido	15
1.2 El mal viaje ³ de no tener futuro	16
1.3 Los podridos 80's en Colombia	18
1.4 Manizales diferente.....	21
Capítulo 2	24
2.1 Chicas al frente.....	24
2.2 Mirada: el problema	30
2.2.1 El ruido como raye o interés	31
2.3 Andar: Asuntos metodológicos	34
2.4 Recorrido de algunas investigaciones sobre el movimiento punk	41
2.5 El reto de hacer antropología feminista desde el punk	45
Capítulo 3	48
3.1 Lo esencial está en los estudios feministas y de género	48
3.2 Influencia del feminismo al movimiento punk en Manizales	53
3.2.1 El aquelarre: rompiendo el muro entre el punk y el feminismo	55
3.3 Los aportes del punk al movimiento feminista	62
3.3.1 La disputa por la autonomía del cuerpo de la punk	67

² Término usado para referirse a algo que es complicado.

³ Es un término utilizado para hacer referencia a los trastornos psicóticos inducidos por alucinógenos, en este contexto será utilizado para expresar un episodio difícil y angustiante.



3.3.2 El “hazlo tú mismx” como práctica de la teoría feminista 69

3.3.3 Cadenas entre los medios de producción y el vizu⁴..... 70

Capítulo 4. **75**

4.1 Agitación de la memoria femi punk..... 75

Un camino abierto: conclusiones, reflexiones y aportes finales..... **88**

 I. La violencia machista dentro del movimiento punk en Manizales..... 88

 II. Ser punk y ser mujer 90

 III. Reflexión metodológica en antropología..... 93

 IV. Invitación a romper el pacto patriarcal y seguir haciendo ruido 95

Referencias..... **96**

⁴ Se refiere a lo estético, a los accesorios, la ropa y las prendas que se utilizan para vestirse.



Tablas

Tabla 1. Bosquejo de la investigación	13
Tabla 2. Percepciones de la influencia del feminismo en el punk en Manizales.....	60
Tabla 3. Experiencias dentro del punk que llevaron a las mujeres al feminismo.....	64

Figuras

Figura 1. Pogo durante la última canción de Inopia en el Marzo Feminista. (2022)	29
Figura 2. Trapos del evento “Por lxs muertos, ruido y resistencia” (2021)	49
Figura 3. Las manos de Jennifer haciendo una correa con ojales. (2020).....	72
Figura 4. Conversatorio del colectivo La colmena en EDUCAL (2007)	78
Figura 5. Pugnaz tocando en el Eco parque Los Yarumos. (2008)	79
Figura 6. Juana vocalista de Mentes Destruídas (2006).....	80
Figura 7. Cucarachas Muertas en el Festival Vaginas Ruidosas (2021).....	81
Figura 8. Filles Rebelles en el toque Extruendosis vol. II en el Skatepark (2022).....	81
Figura 9. Inopia en el Festival Vaginas Ruidosas (2021)	82
Figura 10. Turbia en el Festival Vaginas Ruidosas (2021)	83
Figura 11. Pogo en el Festival Vaginas Ruidosas. (2021).....	84
Figura 12. Talleristas y participantes del Día Mundial del Hula. (2021)	85
Figura 13. Bruma en el evento Extruendosis vol.2 (2022).....	86
Figura 14. Deidad tocando en el evento Extruendosis vol. 2 (2022)	87



Introducción

En la ciudad de Manizales florecen las *juntanzas de mujeres* dentro del punk. Como maleza se va propagando el pensamiento de liberación de los cuerpos a través del ruido, las resistencias encarnadas en sus vidas van en búsqueda de marchitar la tristeza y el desasosiego que invaden las formas de violencias que limitan, violentan, golpean y asesinan los cuerpos no aceptados en el mundo patriarcal y hostil.

Desde hace algunos años se riegan con empatía y solidaridad, las relaciones de amistad que se van tejiendo entre chicas, activando el potencial político que estas contienen para generar transformaciones dentro del mundo que las rodea. El camino ha sido trazado por mujeres que han estado resistiendo en los márgenes de las trincheras del punk, desde sus inicios, a pesar de la espesa bruma que absorbe la ciudad de Manizales.


Se empiezan a crear más caminos para tomarse los espacios desde las alianzas del cuidado, para combatir la tormenta que ha dejado el patriarcado en el movimiento punk. Esta mirada se nutre de la idea de “El punk no ha muerto, son las mujeres” porque son ellas quienes forjan la parte más visible y combativa del movimiento punk actual, en donde se reflejan las vidas que han sido atravesadas por el ruido.

El faro que guio el camino de esta investigación durante toques, salidas, conversaciones, hogares y noches fue develar la relación que existe entre el pensamiento feminista y las resistencias construidas por las mujeres dentro del movimiento punk de la ciudad de Manizales desde el 2018 al 2022.

Este texto está integrado por las experiencias y prácticas identificadas en las vidas de las mujeres punks que conocí en el transcurso del estudio (quienes aceptaron y autorizaron su participación en esta investigación) y mi participación desde antes en estos espacios lo cual garantizo un ambiente seguro y de confianza. Este estudio pretende “controvertir que la distancia es objetividad, que escribir en tercera persona es más riguroso analíticamente o que el tono frío y asertivo es el más convincente” (Bocarejo, D, 2021, p.13). Poniendo en dialogo “la manera en que las acciones, actitudes, ideas y afectos se enredan entre sí definiendo cómo se vive, se sobrevive, se añora, se lucha” (p.15) junto a la mirada feminista, para comprender el movimiento punk desde las vidas de las mujeres.

Tabla 1. Bosquejo de la investigación

Chicas al frente: vidas de mujeres atravesadas por el ruido en la ciudad de Manizales, Caldas.		
Objetivos	Capítulo	Estrategia metodológica
General: Comprender cómo emergen las prácticas y expresiones de resistencia que han construido las mujeres del movimiento punk en la ciudad de Manizales desde el 2018 a 2022.	Todos	Observación participante- Entrevista etnográfica- Indagación documental
1. Describir los aportes de la participación de las mujeres dentro del movimiento punk en la ciudad de Manizales.	Segundo capítulo: Chicas al frente	Observación participante- Entrevista etnográfica- Indagación documental
2. Develar las relaciones que existen entre el movimiento feminista y las resistencias construidas por las mujeres del movimiento punk en Manizales.	Tercer capítulo: Lo esencial está en los estudios feministas	Observación participante- Entrevista etnográfica- Indagación documental
3. Contribuir a la reconstrucción de la memoria feminista de las mujeres del movimiento punk en Manizales.	Cuarto capítulo: Memoria femi punk	Observación participante- Entrevista etnográfica- Indagación documental- Registro audiovisual



El primer capítulo *El visajoso vínculo amoroso entre la libertad y el punk*, pretende hacer una descripción del ruido como un elemento central para comprender el movimiento punk, acompañada de una breve contextualización a nivel histórico, de lo que ha sido el movimiento punk, desde su surgimiento hasta su llegada a la ciudad de Manizales.

El segundo capítulo *Chicas al frente*, busca esclarecer de dónde surge mi interés como investigadora, por este tema de investigación y los aspectos metodológicos que se abordarán para resolver dicha pregunta. Mi acercamiento al movimiento punk en Manizales, es la razón por la cual he decidido vincular la antropología, el feminismo y el movimiento punk.

El tercer capítulo *Lo esencial son los estudios feministas*, pretende comprender a partir del trabajo de campo y la realización de entrevistas etnográficas, los puntos de encuentro entre el movimiento punk de Manizales y las prácticas de la revolución feminista, que han sido acopladas a las historias y experiencias de vida, como mujeres punks y feministas, en la búsqueda por generar estrategias de autonomía sobre sus cuerpos.

El último capítulo *Memoria femi punk*, busca resaltar la importancia de crear y reconstruir la memoria feminista, nombrando a las mujeres que han marcado el camino dentro del movimiento punk en Manizales, a partir de entrevistas etnográficas y la realización de un registro fotográfico y audiovisual elaborado durante el trabajo de campo, acompañado por la recolección de material aportado por diversas mujeres que hacen parte del movimiento punk. Este capítulo final, permite visibilizar la importancia de escribir antropología con y desde las vidas de las mujeres. Busca responder a la pregunta: ¿Por qué realizar un registro del archivo audiovisual y fotográfico de la participación de las mujeres dentro del movimiento punk de Manizales?




Capítulo 1

1.1 El visajoso vínculo amoroso entre la libertad y el ruido

Ambas, la euforia y la nostalgia se sirven en la copa de guarapo envenenado⁵ con whisky del Ara, mientras nos sentamos a esperar que la lluvia pase en el andén de la Facultad de Arquitectura en El Cable, el andén que tantas noches nos ha acompañado. Unas veces más frías, otras más tristes, otras más violentas, transcurren las madrugadas que se convierten en años. Al ir entrando la espesura de la noche solo queda la calle y el ruido, el refugio que ha sido testigo de historias que encarnan vidas soñadoras, otras rotas y solitarias, que en compañía del ruido encuentran amistades cómplices, amores fugaces, risas intensas, algunas veces podridas o angustiadas.

Hacer punk es hacer **ruido**, y no solo se trata de música. El ruido es la columna vertebral que sostiene el movimiento punk, es toda la fuerza que se expresa a través del sonido estridente y distorsionado, de las letras incómodas y gritadas, en algunas ocasiones inentendibles, que busca despertar los sentidos como un rayo de sol que deslumbra. El ruido es una manifestación que se refleja a través de las formas en que las punks se relacionan con el mundo que las rodea, lo que ven, cómo lo ven, desde dónde lo ven. El ruido atraviesa las vidas que siguen en pie, por las ajustadas botas negras con punteras que se quedan atrapadas entre amistades, convicciones, vicios y amores, arraigadas en la profunda necesidad de existir en medio de un mundo que les parece absurdo.

⁵ Mezcla de bebidas alcohólicas.



El amor y el odio que expulsan los cuerpos de las y los punks que se encuentran en medio del pogo, con quienes comparten la pola⁶ o le sirven una copita de chorro⁷ al del lado, en los acordes rápidos de cada tema, que les impulsa y les permite ver todo desde un sentimiento híbrido entre profundo dolor y una ternura incipiente, de querer que el ruido construya un mundo diferente, ya que en el que vivimos, la juventud parece no tener futuro.


1.2 El mal viaje de no tener futuro

El mundo del ruido punk germina en una búsqueda insaciable por hacerse libres durante la atmósfera de crisis económica en los años 60 's (Wälty, 2016, p.8), en sus inicios se consolida como una forma de vida, una amenaza social construida por las juventudes de la época, para afrontar o confrontar lo establecido. Jóvenes incrédulos de las promesas del sueño americano, con un futuro incierto, dueños de nada, herederos de guerras y decadencia económica, con deseos de gritarle al mundo su inconformismo, con la fuerza de un tornado, capaz de destruir todo a su paso. Liberan energía que se transforma en **ruido** estridente, que penetra los huesos, destiemplan los dientes y acelera las pulsaciones cardíacas. Formando en quienes los escuchan, los ven y los sienten, un conjunto de:

Manifestaciones entre las cuales destacan cambios radicales en la vestimenta, transformación de la estética en las artes, un leve cambio en las prácticas sexuales, apareció un cuestionamiento a la idea de progreso en términos materiales, se produjo una especie de retorno a los aspectos místicos y mágicos y principalmente se ubica a la esfera política como un factor prioritario del movimiento individual y colectivo (Da Silva Forttes, 2000, p. 24).

⁶ Cerveza.

⁷ Es una forma de decir bebida alcohólica.



En los medios de comunicación lo empiezan a nombrar como movimiento punk a finales de los años 70 's. El término punk antes de usarse para nombrar la contracultura:

Era usado comúnmente para definir a una persona inútil e improductiva, pero también para caracterizar a una persona inexperta; y también una posible derivación fonética, ponk —en alusión tanto a la mugre como a la pólvora— que reúne simultáneamente las imágenes de la ruina y peligrosidad (Cuello y Disalvo, 2020, p.17).

Esta forma de nombrarlo, le da un carácter subversivo al nuevo movimiento juvenil insurgente, que, entre cuero y cadenas, rescata la actitud rebelde e irreverente que había germinado con el rock and roll, en inglés punk también era un término despectivo, utilizado para referirse a la basura o a la escoria.

El movimiento punk retoña en medio de la crisis económica causada por la elevación de los precios del petróleo, la etapa final de la guerra de Vietnam, la avanzada de las ideologías de derecha y las políticas neoliberales que empiezan a hacer eco en la mayoría de los países industrializados que convulsiona la situación de la mayoría de sociedades mundiales (Letts, 2005). Con la agitación de la época, el mundo le brinda una oportunidad al **ruido** salvaje para palpar y gritarle a todo pulmón, el repudio que le tienen a la violencia que atraviesa sus territorios día a día.

El ruido como el fuego, se empieza a propagar en las mentes de la juventud de la época. Se convierte en un arma para enfrentar la realidad social, plagada de desigualdad, racismo, homofobia, autoritarismo y sexismo, con sus letras acumula energía poderosa para rebelarse en contra de la avaricia del capital y las injusticias sociales. Sin embargo, idealizar estos discursos y brindarles rasgos inherentes a las identidades construidas alrededor de una escena musical, directamente proclamarla como contestataria, no permite una comprensión certera de lo que ocurre

[REDACTED]

dentro y alrededor del movimiento, es necesario cuestionarse ese carácter transgresor y de resistencia en todos los géneros musicales. (Dammert, 2014, p.27).


Dado que, dentro del punk, desde sus inicios, al construir identidades “anti-todo” terminaron reproduciendo actitudes machistas, clasistas, xenófobas, homófobas, racistas y fascistas. Se puede evidenciar cómo “esos mismos que denunciaban con crudeza las injusticias sociales, en gran medida se mostraron indulgentes cuando se trataba de dominación machista” (Marulanda,2021, p, 1). Es una paradoja que dentro del mundo punk repliquen y reproduzcan los comportamientos y acciones conservadoras de las sociedades en decadencia.

1.3 Los podridos ochenta en Colombia⁸

El panorama en Colombia en los años ochenta y noventa, no era distante al de los primeros países en que se hacía masivo el movimiento punk. Según el apartado de Hallazgos y Recomendaciones en el Informe Final presentado por la Comisión de la Verdad de Colombia (2022):

En Medellín y otras ciudades y territorios del país, el narcotráfico aprovechó los efectos del desplazamiento forzado en los barrios de la periferia urbana—. Esa dualidad de mundos con la que convivían los desplazados implicó para muchos jóvenes una degradación existencial, un limbo. Sin pasado, porque no se podían identificar con el legado rural de sus familias, y sin futuro porque una de las pocas opciones que tenían era convertirse en sicarios (p. 695).

⁸ [BOGOTÁ PUNK "Los podridos ochenta" Trailer HD](#)




Inmersos en pleno fenómeno del narcotráfico, desaparecidos, desplazamiento forzado, corrupción e ineficiencia por parte del gobierno nacional para atender la ascendente cifra de violencia en el país que avanzaba durante el conflicto armado entre guerrillas, paramilitares y fuerzas armadas. Esta situación desangraba al país, las vidas perdidas y el destierro se convirtieron en inspiración y fuerza para seguir denunciando a través de las letras y el ruido toda la violencia de un país en guerra.

Para la juventud de finales de los 80's e inicios de los 90 's, de las zonas periféricas de ciudades capitales como Medellín y Bogotá, la violencia no paraba. Para esa época, según Carlos Bravo, en su libro Malahierba:

Medellín era un basurero que devino en cementerio. Se vivía la explosión del culto al cuerpo y el apogeo de la cocaína como droga social, el SIDA más mortífero, la deuda externa y la instauración del modelo neoliberal. Rondaban en el cielo los buitres esperando su ración diaria de carroña; el olor a orín y putrefacción envolvía la atmósfera, se mezcló con el aire y lo hizo pesado e irrespirable. La maleza crecía y las ratas comenzaban a asomar, a perder la timidez y a preparar el asalto en las calles, convertidas en jugosos y succulentos banquetes (2016, p.96 citado en Marulanda 2021).

El mundo punk era una alternativa diferente al mundo de las armas, “se trató de un acontecimiento que generó rupturas a nivel de las representaciones sociales y políticas para un sector de la juventud del contexto marginal de la ciudad, convirtiéndose en una alternativa de vida y en un mecanismo de expresión política” (Restrepo, Andrea, 2005, p.9). Aquellos jóvenes adoptaron las ideas que venían a través de la música y la estética de muchos países en Europa, Oriente, Norteamérica e incluso de países como Brasil y Perú en Suramérica, a sus realidades barriales y sus propias problemáticas.



Este mundo se convirtió en un fenómeno subterráneo, un vehículo para la consolidación de posturas políticas y la realización de acciones, actividades, propósitos, que estuvieron comprometidos por cambiar las condiciones de vida en las que habitaban un país en guerra. Según, el director de cine colombiano, Víctor Gaviria el punk se consolida como: “una música que comenzó a darles sentido de pertenencia, una identidad, un reconocimiento, un círculo y una enorme rebeldía para oponerse al consumismo sin sentido que se planteaba como modelo de desarrollo” (Comisión de la Verdad de Colombia en Hallazgos y Recomendaciones, 2022, p.704).

Las juventudes que se atrapan en el punk prefieren bailar pogo “la danza que los embrionarios punks realizaban para representar la violencia que vivían en las calles, la expresión más pura del equilibrio entre la alegría y la furia” (Escobar, 2016, p. 87) que zambullirse en la agitada violencia del mundo del sicariato.

En los últimos años de la historia de Colombia, las manifestaciones artísticas han abrazado las resistencias construidas por las comunidades urbanas y rurales que han tenido que vivir desde sus entrañas las consecuencias del conflicto armado, en el que:

Los alabaos, el bullerengue, el punk, el rap y muchos otros ritmos, han dado cuenta por años del sufrimiento de las comunidades en el marco de la guerra, pero también han sido su voz y su soporte para resistir y oponerse a la guerra. En los bailes y festividades las comunidades reafirman sus fortalezas y espantan la tristeza. El teatro, el cine, la literatura y la fotografía nos ha permitido conocer la dura realidad de los otros y desatar la empatía que nos hace miembros de una misma comunidad. El arte nos ha permitido nombrar lo innombrable y hacer visible lo invisible (Comisión de la Verdad de Colombia en Hallazgos y Recomendaciones, 2022, p.695).

1.4 Manizales diferente⁹

En la ciudad de Manizales, el punk surgió unos años más tarde. En los inicios eran unos cuantos jóvenes que hoy se les conoce como lxs punks vieja guardia, según lo que relata “El Primo” en el documental “Intoxicaos: primeros años del punk en Manizales”, en el 89’ se escuchaba heavy metal y empezaron a escuchar lo poco que llegaba de punk a la ciudad, sin saber que era punk, todo el sonido empezó a llegar por Pereira y se marcó una fuerte influencia de la ciudad de Medellín. Para El primo el vocalista de Intoxicaos:

La escena punk en los años 90’s era una cosa muy caótica, éramos personas, como bichos raros, que nos veían tanto la sociedad, como la ley, perseguidos, teníamos que andar escondidos por los extramuros, siempre salíamos en las noches a patrullar y armar la de nosotros, a beber y a escuchar sonido, a armar la podrida. Pero obviamente tratábamos de cuidarnos, pero no, la mente que teníamos era de mera libertad. (Pike Films, 2022)

En ese tiempo, los primeros punks en la ciudad, se reunían por el Parque Caldas, se vestían con botas militares y algunos taches, al estilo rockero, improvisaban con chaquetas de cuero y pintaban ellos mismos sus camisas, hacían sus propios instrumentos y los amplificadores eran los equipos de sonido de sus casas, había que esperar semanas para escuchar un cassette, se tocaba a lo “aguapanelero”¹⁰ y ensayaban en las calles porque no existía un lugar en donde hacerlo. La banda pionera del punk en Manizales fue *Guerra sucia*, en esta época también aparecen *No más tolerancia*, que se termina después de la desaparición forzada de uno de sus integrantes y *Seis ubres*, esta última conformada solo por mujeres. (Psicoblues, 2022).

⁹ [Manizales Diferente - Intoxikaos](#)

¹⁰ Tocaban música de forma empírica, sin tener conocimientos o haber estudiado en alguna academia.

[REDACTED]


Después de varios años, el punk comenzó a crecer en Manizales como lo afirma Juliana Toro:

A finales de los 90 's principios de los 2000. Bueno, ahí empezó ya un proceso acá, que se llamaba Manila Punk Rockers, por ahí empezaron a venir más bandas y también de chicas de la primera banda, así como que vino, pues fue IRA, luego Desadaptadoz (Juliana Toro, 2022).

Los primeros registros audiovisuales que se pueden encontrar en internet de la escena mencionada por Juliana Toro, es el evento *Manila punk rockers I*, fue uno de los primeros conciertos de la primera generación de punks, organizado en la ciudad en el año 1996, contó con la participación de bandas nacionales como *GP*, *Eskoria*, *Desarme* y *Libertad de expresión*, se realizó en una bodega y movilizó a punks de varias ciudades de Colombia¹¹. Después se organizaron otro tipo de espacios, como el *Festival de la niebla* en 1998 y el *Música para los abuelos*, en 2006, en donde fueron integrando causas sociales a los eventos, gestando más toques y encuentros punks en la ciudad.

La entrada del movimiento punk a Manizales significó un impacto fuerte, al ser una ciudad con tendencias conservadoras, arraigadas a sus formas de vida valores y tradiciones de la religión católica, traídas por los colonizadores antioqueños. Sin embargo, al ir creciendo, se fue posicionando como una de las ciudades que acoge un mayor número de estudiantes universitarios que vienen de distintas regiones del país. Creando un entorno fértil para la consolidación de este tipo de movimientos juveniles, por medio del ruido y las manifestaciones anti-taurinas que se fueron uniendo en contra del maltrato animal y la defensa del medio ambiente, el movimiento punk

¹¹ En [G.P - MANILA PUNK ROCKERS I - MANIZALES 1996](#)



se expandió y se fue posicionando en distintos barrios y sectores de la ciudad principalmente durante el 2004 al 2010, época en la que estuvo más activo en la ciudad.

Después, el movimiento tuvo un periodo en el que perdió la intensidad de su compromiso político. Sin embargo, se realizaban conciertos y se seguía viendo actividad por parte de algunos de los punks, pero se fueron organizando menos eventos de agitación colectiva y difusión del pensamiento crítico y contra hegemónico. Hasta que se vuelven a activar las acciones colectivas en el año 2018, cuando un grupo de mujeres punks se unen para realizar el evento *Aquelarre: feria punk* en la Casa de la Cultura del barrio San Jorge, con la intención de hacer un evento con presentaciones de bandas y proyectos de autogestión liderados por mujeres punks de la ciudad.

Actualmente, la escena ha crecido, implicando cambios y transformaciones de la época anterior, se han vuelto a ocupar las calles, universidades y bares. A raíz del estallido social que generó el paro nacional del año 2021 y la juntanza de mujeres que han vuelto a ocupar los espacios punks en Manizales, desde el 2018 con mayor fuerza, lxs¹² punks en la ciudad se han visto más comprometidos con la situación social del país. Además, ha aumentado el apoyo entre bandas y grupos, para realizar conciertos y eventos ocupando las calles y parques de distintas partes de la ciudad, localizando a Manizales como un escenario importante de la escena a nivel nacional.

¹² Utilizaré el lenguaje inclusivo (x) a lo largo del texto por términos prácticos y políticos.

Capítulo 2

2.1 Chicas al frente

“Desde siempre las escenas punk, hardcore, rap, en realidad todas las escenas musicales, tengan o no un discurso sobre el patriarcado o la autoridad, han sido movimientos-o estancamientos- de varones cis. Donde las chicas pueden como mucho, sumarse a la lógica patriarcal que domina aquellos mundillos. ¿Cuántas veces has ido a tocatas donde toquen solamente personas trans y mujeres cis? ¿Cuántas veces has ido a tocatas donde toquen solamente bandas de hombres cis? ¡A tomarnos los espacios! Y a construir otros mundos sobre este mundo machito, heterosexual, aburrido”

(Valentín, Fanzine Vaginas Ruidosas, p.17)

Desde sus inicios, el movimiento punk en el mundo fue impulsado por mujeres artistas y activistas como Patti Smith¹³ en Estados Unidos y Maria T-ta¹⁴ en Perú que estaban inconformes con la violencia que tenían que soportar dentro y fuera del movimiento punk. A las mujeres dentro del punk les ha tocado *pararse duro*¹⁵ desde siempre. Al respecto, Stefania Patiño, artista circense de Manizales, reflexiona sobre lo que significa ser mujer dentro del punk:

El punk me ayudó mucho a empoderarme porque en el punk hay algo, y es de que, si tú no te paras firme, te llevan por encima, pues porque digamos que sí, es como una cultura que tiene tendencia a la violencia, así como a la transgresión, entonces uno también tiene que hacer eso, transgredir, no dejársela montar. Uno se vuelve como más fuerte, a mirar feo (Stefania Patiño, 2022).

¹³ Cantante y poeta americana nacida en Chicago en 1946, Patti Smith disfrutó de su mayor fama durante los años 70, siendo una de las más grandes exponentes de la música punk.

¹⁴ Maria T-ta fue hostigada en el escenario cuando tocaba con su banda por ser mujer y durante los años en que participó en la escena, luchó con sus letras, fanzines y presentaciones escénicas en contra de los marcados estereotipos sexistas que enmarcaron a los cuerpos femeninos que hacían parte de la escena del momento, al final cansada de la violencia machista terminó retirándose de la escena punk.

¹⁵ Así como le tocó a la antropóloga Laura Guzmán (2021) en el Norte del Tolima, “mientras aprendía a caminar por el faldón del Río Lagunilla para llegar a trabajar en el trajo. Tuvo que aprender a cruzar las piernas para adelante o para atrás cuando estaba a punto de deslizarse en la inclinada pendiente, (...)eventualmente empezó a “pararse duro” según la forma amenazante del abismo” (Suárez, 2021, p.85). Para las punks es aprender a defenderse ante el peligro, a plantarse duro para resguardarse a sí mismas, para mantenerse en pie, consistentes con lo que son y en lo que creen.

[REDACTED]

Y así es, toca aprender a mirar feo, hablar fuerte y *pararse duro*, al enfrentarse a los abusos de los punkeros, al tomarse el frente de los escenarios y ocupar los eventos para reafirmar su existencia, en un espacio ocupado principalmente por masculinidades hegemónicas¹⁶.

En los inicios del movimiento punk, la participación de las mujeres fue rechazada, sus cuerpos fueron sexualizados, golpeados y cuestionados:

Según Greene, “es muy conocida la tendencia del punk a replicar, e incluso a veces exagerar, la masculinidad interpretativa y la misoginia perversa del rock and roll” (2012: 75). Lo que García complementa destacando que, “por alternativas que puedan parecer, las prácticas constituyentes del punk no son una excepción a la marginación de sexo y género” (2013: 6), pues si bien se establecen en opción a la hegemonía cultural, perpetúan comportamientos abiertamente machistas y misóginos. (Marulanda, 2021, p.18).

No obstante, fue tomando fuerza la oleada del movimiento de liberación femenina: Riot Grrl (Chicas enojadas), la revolución de las mujeres dentro del punk, impulsada por bandas estadounidenses como 7 Year Bitch en 1990, Bikini Kill en 1991, Bratmobile en 1991, este movimiento “se caracterizó por promover ideas feministas que buscaban una mayor figuración de las mujeres dentro de las escenas musicales del punk, el hardcore y el grunge” (Salazar, 2012, p. 183). Sus ideas en contra de la discriminación y sus ganas de hacer ruido, las juntó e inspiró para organizar su inconformismo por el papel que la sociedad y los hombres dentro del movimiento punk les imponían como mujeres y decidieron convertirlas en letras y estética irreverente. Utilizaron sus propios cuerpos como herramientas para transmitir su inconformismo, en sintonía con el pensamiento feminista de la tercera ola que buscaba borrar las fronteras entre lo público y

¹⁶ Este concepto se utiliza a partir de 1985, y surge cuando un modelo de comportamiento masculino logra imponerse, originando una situación de desigualdad. (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2016)

lo privado con su lema “lo personal es político” que enmarco la atención en la sexualidad, los derechos reproductivos y la libertad de elección (Valcárcel, 2001).

Las punks a los ojos del mundo, se convirtieron en un símbolo de libertad, algunas inspiradas por el auge de los movimientos feministas, que promovieron la soberanía de las mujeres sobre sus cuerpos, provocando y enfrentando a los hombres que las querían afuera de los escenarios, como groupies¹⁷ u objetos de consumo. Crearon sus propias bandas, festivales, fanzines¹⁸, distros¹⁹ y grupos políticos independientes.


Muchas de las mujeres que pertenecen o pertenecían al movimiento punk entraron en búsqueda de un lugar para sentirse libres, transformando su ira en ruido en contra del género, entendido como “un dispositivo de poder que impone de forma rígida, violenta y jerarquizada las categorías de hombre/mujer y masculino/femenino, con el fin de producir cuerpos que se adapten al orden social establecido” (Solá, 2009, p. 1). Liberando diversas formas tanto de hacer música, como distintas formas de enfrentar el mundo que las rodea y les impone una forma única de ser mujer.

Al revisar la transformación del lugar que ocupan las mujeres dentro del punk, me transporto a lo vivido durante el evento del *Marzo Feminista: explosión*, el 18 de marzo del 2022. El escenario se empieza a rodear de trapos rosas que dicen: “Siempre marica, nunca uribista”, “Baila Punk”, el trapo de la colectiva *Maleza* y el del Festival *Vaginas ruidosas*.

¹⁷Es un término que se refiere al fan de un músico, celebridad o grupo musical en particular, pero en el punk se ha utilizado para señalar y desacreditar especialmente a las mujeres.

¹⁸ Son publicaciones independientes, algunas veces colectivas y autogestionadas. Creadas con la intención de que su distribución sea libre o de fácil acceso.


¹⁹ Es un término utilizado para nombrar a las tiendas alternativas de música, ropa o accesorios.



Después de que *Furia Nefasta*, banda invitada de Cali abriera el evento, comienza a tocar *Turbia* y aparece María Paula Jaramillo con una capucha de animal print con orejas de gato, con su voz aguda resalta: “Este es un espacio hecho por y para mujeres, no se puede seguir permitiendo que los abusadores y violentos sigan como si nada”, refiriéndose a la gran cantidad de denuncias que en el momento estaban circulando por las redes sociales acusando a hombres cercanos a la escena contracultural de la ciudad. Las letras de las canciones de *Turbia* resuenan en mi cabeza porque hacen alusión a diferentes luchas como la liberación de la madre tierra de lxs indígenas en el Norte del Cauca y con poemas y consignas a la lucha de las mujeres en un país sin futuro.

Después, el circo se tomó el espacio con la presentación de Stefania Patiño, la primera artista circense que se dedicó al hula hoops en la ciudad, al finalizar su acto se toma el micrófono y dice: “Nunca más la política sin nosotras, ni ningún espacio sin nosotras, nunca más el arte sin nosotras” el ambiente se inunda de aplausos, mientras se preparaba Mariana, que recito poesía en sus canciones dejando en cada letra y acorde de su guitarra un poquito de su corazón. El atardecer de la jornada sucedió a través de las líricas de *Impía*, *Zona f* y *Lítica*, estudiantes del colegio en el que Juliana Toro es docente, quienes nos demostraron lo que era rapear como niña.

Ya cuando anochece empiezan a tocar nuevamente las bandas de punk, en donde se sacó y dio varios avisos de la presencia de personas que tenían denuncias por algún acto de violencia de género. Nataly, la vocalista de la banda *Cucarachas muertas*, se tomó el micrófono y dijo: “Hey, para recordarles a esos pirobos que siguen por ahí molestando y chimbiando que se vayan” para expresarles que no queríamos su presencia ante la incomodidad de varias chicas que querían disfrutar del espacio tranquilas entre amigas, sin tener que enfrentarse a las personas que las han abusado o violentado.



Al finalizar el evento, *Inopia* se prepara para tocar, cae la noche y se siente como nos vamos acercando, alrededor de los instrumentos, cada vez más chicas se acercan, y se ponen al frente en el público. Inician los instrumentos anunciando un intro. Jessica Castaño, la vocalista, con la voz firme y una capucha negra con orejas puesta, empieza a recitar el manifiesto Riot Grrrl, publicado en un fanzine de 1991 por Katleen Hannah, integrante de la banda Bikini Kill. Este fanzine que “pasó de ser una publicación periódica a una red de mujeres que se pensaban el mundo, que formaban sus bandas de punk, abrían espacios seguros y se enfrentaban al patriarcado” (Revista Hekatombe, 2020), marcó un momento de rebeldía y juntanza entre las mujeres del movimiento punk, que hoy en día sigue siendo inspiración para quienes las sigue moviendo el ruido.

Jessica, toma el micrófono con una mano y con la otra tiene el papel arrugado en donde está el manifiesto, que empieza a recitar, cada palabra resuena en el ambiente, algunos transeúntes que pasan por el sector miran y escuchan confundidos lo que sucede, los hombres que hacen parte del público, en esta ocasión están en la parte de atrás, las chicas que se reúnen alrededor de Jessica colectivizan las palabras que se adhieren a la noche junto a la melodía de las guitarras²⁰:

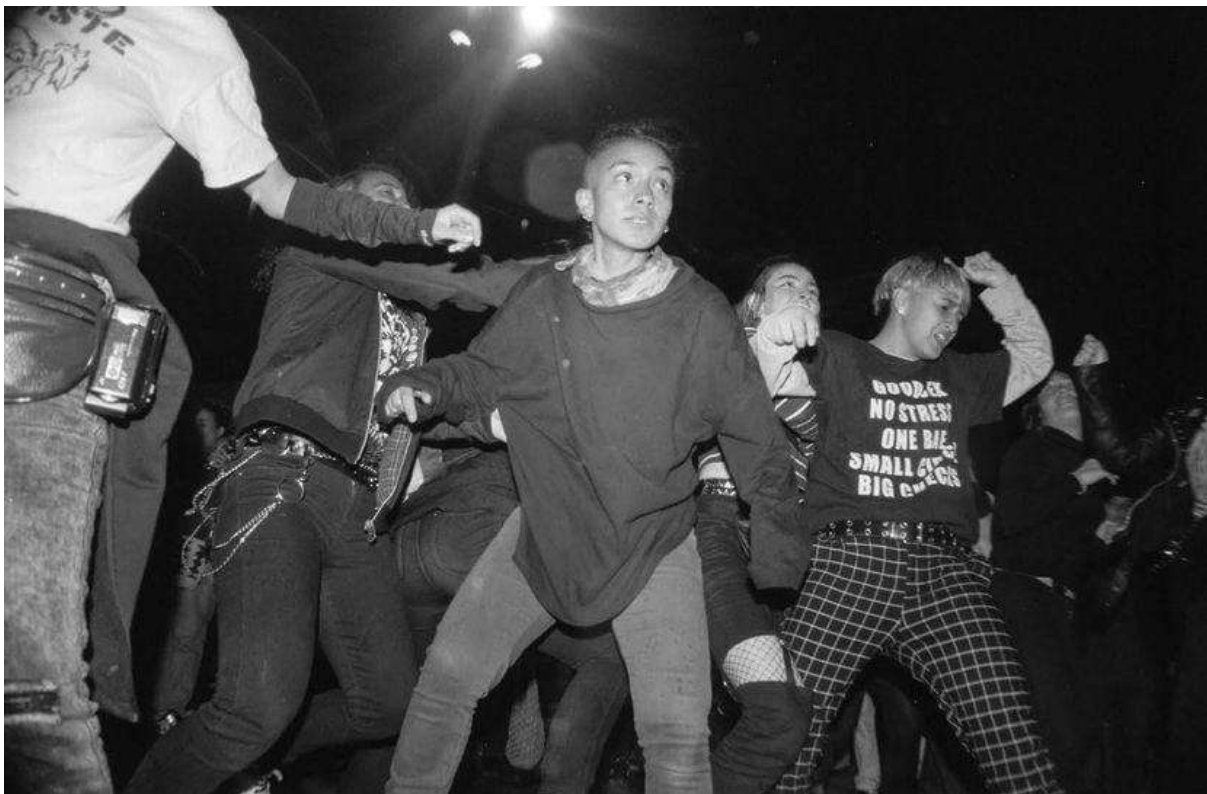
Porque las chicas morimos por libros y discos y fanzines que nos hablen a nosotras y nos incluyan y que podamos entender a nuestra manera. Porque queremos que sea más sencillo para las chicas ver/oir el trabajo de cada una de ellas y que podamos compartir estrategias y criticar-aplaudir a cada una. Porque debemos tomar el control de los medios de producción para crear nuestras propias quejas. Porque ver que nuestro trabajo se conecte con nuevas amigas-políticas-vidas-reales es esencial si queremos entender cómo estamos impactando, reflexionando, perpetuando o quebrantando el status quo. (...) Porque creo, con todo mi corazón y cuerpo y alma, que las chicas constituyen el alma de la fuerza

²⁰ Podcast para escuchar la lectura del Manifiesto Riot Girrl completo a través de <https://open.spotify.com/episode/2uxcrbmakTLcYGNaz7ikuM?si=fdce4ddffe264798>

revolucionaria que puede cambiar y cambiará el mundo de verdad (Bikini kill, zine 2, 1991).

Al finalizar la lectura del manifiesto dice: “Todas las chicas para el frente” seguido de la frase “La revolución será feminista o no será” cargada de fuerza, a lo que le respondemos con gritos y aplausos quienes la vemos, los instrumentos siguen tocando anunciando el inicio del primer tema que tocarán en esa noche, durante la presentación se fueron realizando pogos conformados solo por chicas y disidencias de género (figura 1) en el que nos abrazábamos con euforia y bailábamos con una sonrisa en la boca al ritmo de los instrumentos.

Figura 1. Pogo durante la última canción de Inopia en el Marzo Feminista. (2022)



Fuente: Fotografía de @c.davidsanchez

Chicas al frente viene de una iniciativa que utilizan diversas bandas de mujeres, para que los cuerpos feminizados que están en el público pasen a ocupar los espacios al frente, para hacer

[REDACTED]


sentir que están presentes, y que su lugar es en el frente, acompañándose la una a la otra, construyendo espacios seguros entre todas. Jessica Castaño, durante el encuentro que tuvimos para la entrevista etnográfica, recuerda este escenario, en una noche de marzo en el Parque de la Mujer, en la que ella, emocionada describe:

Yo estoy ahí parada, las chicas están al frente y yo siento como si me estuvieran abrazando, o sea, yo siento que yo ahí podría decir lo que yo quisiera, me podría empelotar, o sea, yo puedo hacer lo que a mí me dé la gana y yo estoy segura y no me va a pasar nada. Y esa sensación es hermoso sentirla, es hermosa y como gritando y saltando y bailando, son cosas que yo no he sentido en ningún otro espacio nunca, entonces si es re lindo, es muy bonito (Jessica Castaño, 2022).

Para las punks ha sido un camino largo, el lograr consolidar estos espacios, donde las que participan se sienten seguras, y parte de un mismo *abrazo colectivo*, como lo describe Jessica. Aunque se han ido tomando más y más espacios para las mujeres y disidencias dentro del movimiento punk de Manizales, no es en todos, en los que se logra llegar a sentir ese sentimiento de seguridad y acompañamiento.

2.2 Mirada: formulando la pregunta problema

Lo que me llevó a preguntarme por las mujeres fue el hecho de la invisibilidad (Bartra, 2010, p.76), desde que comencé a adentrarme en el mundo punk de la ciudad, me causaba intriga el saber quiénes eran las mujeres que habían empezado a asumirse como punkeras y el por qué muchas, ya no participaban de los eventos que se realizaban. Me preguntaba el por qué referentes de los hombres que iniciaron con la escena, aún siguen siendo reconocidos como parte importante de la historia del punk en Manizales, pero al preguntar sobre las mujeres que habían estado desde los inicios, no se daban respuestas claras, se mencionan algunos nombres al aire.



No obstante, se fueron gestando encuentros en la ciudad que nos permitieron reconocernos y fortalecer lazos de amistad con mujeres de distintas generaciones, que me acogieron en sus hogares, con sus recuerdos y palabras, para contarme sus vidas y mostrarme espacios punks diferentes a los que yo frecuentaba, que me llevaron a preguntarme sobre: ¿Cómo son las prácticas y expresiones de resistencia que han construido las mujeres del movimiento punk en la ciudad de Manizales durante los años 2017 a 2022?

Esta investigación se adhiere a lo que propone la antropología feminista, en cuanto a “transformar un absoluto en la disciplina: la del investigador como un ente abstracto con una objetividad que rebasa su subjetividad” (Hurtado, 2022, p. 14), al transgredir el muro entre la investigadora y lo que se estudia, es necesario comprender cómo nuestras propias vidas están sumergidas en la investigación. En mi caso, concebir cómo el ruido atraviesa lo que soy, me posibilita escribir en primera persona, desde la rabia y la desazón, pero también desde la admiración y el amor, es investigar con, desde y para las mujeres, en búsqueda de la coherencia política, a pesar de ser una opción que tiene riesgos ante la necesidad de la academia de reproducir los discursos grandilocuentes o la suma de citas sin sentido.

2.2.1 El ruido como raje o interés

Aunque a mi papá no le gustaría escuchar que fue él quien me acercó al ruido, así fue. Ahora, después de algunos años, el ruido hace parte de lo que me trama en este presente incierto. Nuestra historia inicia en la Casa de la Cultura de Suba en el año 1999, el año en que mi papá empezó a trabajar junto a sus amigos en la Escuela de Rock para la Convivencia. En el año 2010, mi papá me llevó a la clausura anual de la escuela que se realizó en la media torta, escenario




tradicional de muchas bandas de la ciudad de Bogotá, allí tuve mi primer recuerdo con lo que podría decir un “toque”.

En ese entonces, para mis todas las bandas eran de metal o rock en español, no sabía diferenciar entre las velocidades de los tempos y compases, las guitarras distorsionadas y estridentes de los subgéneros del punk. Veía desde la tarima con curiosidad, al vocalista todo vestido con cuero, cadenas, botas negras de cuero, la cara maquillada, gritando palabras que no entendía, mientras escupía sangre falsa al público, estaba muy cerca de la parte de abajo del escenario donde podía observar claramente lo que sucedía en el público, sin ser golpeada por los puños que se tiraban lxs unxs a lxs otrxs al ritmo de las melodías simples de duraciones cortas, los ruidosos sonidos de guitarras amplificadas, compases y tempos rápidos de las baterías, podía absorber la adrenalina, tan solo con mirarlos.

Reconozco que no fue el ruido el que me llamó la atención, muchas de las letras no las entendía, era la intriga por entender lo que hacían y la energía que sentía desbordándose al momento de verlas. Esta curiosidad por comprender mundos diferentes a los que yo conocía y el amor a las letras, fue lo que me llevó a estudiar antropología, a cambiarme de ciudad en búsqueda de la universidad pública y llegar en el año 2017 a la ruidosa Manizales, el lugar en el cual conocí la atmósfera del ruido, que emergió en la bruma con las letras, el asfalto, la amistad, los zines²¹, los toques y la autogestión en la fría ciudad. Sembrando en mí, sin necesidad de considerarme una punk, la idea de querer materializar una forma de vida horizontal, que muta, cambia, se rompe y transforma en amor a lo colectivo y en aversión a la indiferencia.


²¹ abreviatura de fanzine.



Las personas con las que me crucé en la universidad pública me permitieron conocer lo que es el activismo, la lucha social y el punk, y además conectarlo con lo que estaba estudiando. Este encuentro, fue el que afianzó mi sensibilidad por el mundo social y mis ideas a favor de una vida digna para todxs lxs seres que habitamos este planeta. De tal manera, que comencé a participar en el Grupo de Resistencia Antifascista de Manizales (GRAMA), esta organización marcó mi forma de existir en el mundo, brindándome más posibilidades para comprenderlo y consecuentemente atravesándome con el ruido, pues era a través del acercamiento a géneros de música como el punk, el reggae y el rap, en eventos y toques que organizábamos o en discos que regalábamos en colegios, que pretendíamos denunciar los discursos de odio que fomentan las formas de discriminación que existen por razones de clase, etnia, género, identidad sexual, edad o nacionalidad.

En el GRAMA generamos acciones de participación juvenil en diferentes partes de la ciudad, en los que me fui dando cuenta de la importancia de que las mujeres ocupemos los espacios académicos y del movimiento social, puesto que a pesar de que son espacios que buscan construir una crítica social, seguían siendo espacios que no eran seguros para las mujeres y diversidades sexuales porque en ellos se replicaba la violencia de género por parte de los compañeros de las mismas colectivas y organizaciones.

A partir de mi interés por ocupar espacios de activismo y participación política, conocí a las amigas de la Plataforma Feminista de Caldas, un espacio en el que varias colectivas de la ciudad nos encontrábamos a crear y compartir acciones que resonaban en la ciudad a partir del feminismo. Para la construcción de mi proceso en el feminismo, tuve varias influencias incrustadas por historias de las mujeres de mi familia, pero fue mi hermana la gran influencia feminista en mi vida, que plantó en mí, esa inquietud por los estudios de género desde pequeña.




Al llegar a Manizales, fue donde empecé a organizarme junto a mis amigas para cuestionarnos los lugares que ocupamos como mujeres, así fuimos construyendo espacios de apañe, aprendizaje y conspire²² feminista como el Club de Lectura Feminista, el Comité de Género Amapolas del Programa de Antropología y Sociología en 2019, y la colectiva anarco feminista Furia Salvaje en 2020. Al ir cultivando mi participación en estos lugares de la ciudad, fui conociendo a mi alrededor mujeres punkeras y activistas que se organizaban para realizar toques, ferias y conversatorios, fue donde pude concebir el lugar de encuentro entre el punk y el feminismo, esta intersección atrapó mi forma de percibir y vivir el mundo que habito y las relaciones que construyo en él, y fue la antropología, el medio por el cual quería hacerla visible y comprenderla.

2.3 Andar: asuntos metodológicos

Para responder la pregunta de investigación que propone este trabajo fue necesario realizar una exploración etnográfica feminista, según Martha Castañeda (2010) consiste en “la descripción orientada teóricamente por un andamiaje conceptual feminista en el que la experiencia de las mujeres junto con la develación de lo femenino está en el centro de la reflexión que conduce la observación”(p. 221), al hacer trabajo de campo, mostraba mayor interés por participar en espacios en donde estuvieran mujeres punkeras, ocupar los espacios en los que frecuentaban con la intención de visibilizar a las mujeres que participan activamente en el movimiento punk. La etnografía feminista, remarca la importancia de conocer las interacciones que suceden en la experiencia de las mujeres, según Gabriela Delgado (2010):

²² conspirar.




Mies²³ resalta como punto relevante de la metodología, que el punto de partida para la teoría feminista es el énfasis en la observación de la experiencia personal. Explica que el término experiencia, referida a la vida de las mujeres, demuestra los momentos específicos de su actuar como individuos en contextos específicos, es la muestra de la suma de procesos por los que han pasado como personas que forman parte de grupos sociales en el desarrollo de sus propias vidas; en otras palabras, da cuenta de su realidad histórica (p.210).

En esta investigación se pretende construir conocimiento a partir de lo que se comprende como la experiencia de las mujeres punks para “registrar en voz de las personas con las que se trabaja, sus relatos sobre asuntos que apoyaran el análisis” (Restrepo, 2018, p. 77), a través de la construcción de 9 entrevistas etnográficas en las cuales participaron 13 mujeres desde marzo hasta junio del 2022. Cada entrevista construida desde las temáticas que cada una acoge en sus vidas, se realizó a mujeres con las que he podido tejer relaciones de amistad durante el trabajo de campo, mi participación en eventos o toques de punk y en espacios feministas de la ciudad.

La primera a la que entrevisté, fue a Stefanía Patiño (@gorrion_hoop_pk), estudiante de medicina veterinaria y zootecnia, viajera y artista circense desde hace más de 5 años de la ciudad de Manizales. Nos vimos en la Casa de la Cultura del barrio San José, antes del último taller de hula que dictaría antes de irse unos meses a vivir a México.

Después, nos encontramos de forma virtual con María Paula Jaramillo (@mariapaula.jp), puesto que ahora reside en Argentina, vocalista de la banda *Turbia*, ha participado del movimiento punk en Manizales desde antes del 2009 en la organización de toques y como vocalista en otras bandas, estudió diseño visual y una maestría en ciencias sociales en la Universidad de Caldas.

²³ Mies, Maria. “Women’s research or feminist research?”




Un viernes en la noche del mes de abril, nos encontramos con Ana Ramírez (@lanamaldita) y Cristina Sabogal (@cristinasabogals) en el apartamento de Cristina cerca al estadio, para cenar y conversar sobre los recuerdos que las habían marcado durante los años en los que han participado en el movimiento punk de Manizales, ellas se acercaron a la escena desde que tenían 12 o 13 años en el año 2002, cuando se escuchaba neo punk y se conocían punks de Colombia y bandas por foros de blogs en internet o por los pocos cd que se compartían entre amigxs.

Juliana Toro (@julitoro11), me invitó a su casa en el barrio San Jorge para hacer su entrevista, ya había ido en una sesión del Club de Lectura Feminista en el que estamos juntas. Juliana, actualmente es profesora de Ciencias sociales, integrante del colectivo *Fortineras OC*, del movimiento eco feminista *Revolución roja* en el que trabajan por generar una menstruación libre y digna para todas, práctica el roller Derby y ha participado en el movimiento punk de Manizales desde antes del año 2000 cuando habitaba el barrio El Carmen en el que creció.

Para la entrevista con Manuela Ramos (manu_ela911) y Laura Ramos (@ratttus), la biblioteca de la Universidad de Caldas fue el espacio de encuentro. Ambas integrantes de la colectiva *Maleza*, atravesadas desde pequeñas por el movimiento punk y el movimiento feminista. Manuela es abogada y Laura artista plástica, logran integrar a sus oficios, su forma de percibir el mundo a través del punk.

Las entrevistas con Ana Izquierdo (@cava.mzls) y Elizabeth Berkana (@dystopia__666) las realizamos después de un taller de circo, en La Micaela, una de las sedes de la Universidad de Caldas. Ana llegó a Manizales, hace 5 años a estudiar historia, en donde ha participado de algunos espacios de la escena punk y de las artes circenses. Elizabeth desde muy pequeña se ha movido




entre el circo, el punk y las artes plásticas en Manizales. Ambas comparten que ha sido la autogestión desde el arte, la forma que han encontrado para trabajar en lo que les gusta.

Jessica Castaño (jessicastur666), me invitó a almorzar vegetariano en un restaurante del barrio La Estrella para su entrevista. Jessica es integrante de la colectiva *Armario Abierto*, vocalista de *Inopia* y también tocó hace muchos años en una de las primeras bandas conformada por mujeres *Las pugnaz*, durante la entrevista me contó cómo había sido su encuentro con el punk, de cómo esto había influenciado su vida para acercarse al feminismo y al trabajo social.

La entrevista con Jennifer Ocampo (@marla_nxdie) la realizamos en su casa de Villamaría, mientras ella se maquillaba y peinaba. Jennifer es arqueóloga de la Universidad de Caldas, y conoció el punk y el feminismo en su paso por la Universidad, lo que la llevó a participar de colectivas feministas y antifascistas de la ciudad, a construir su marca para crear accesorios hechos por ella misma, inspirada por las dinámicas del punk.

La entrevista con Catalina (@bangbangkatkat) y Dahiana Montes, de la banda *Filles Rebels* se realizó después de que tocaran en el evento *Extruendosis vol.II*. Catalina es psicóloga y la vocalista de la banda. Dahiana es profesora de música y la baterista. Durante la entrevista hablamos sobre cómo es ser mujer y ser punk en Manizales, ellas son cercanas a la primera generación de punks de la ciudad, en donde se tuvieron que enfrentar desde jóvenes a entornos hostiles dentro del punk.

Estos diálogos que no solo fueron entrevistas con preguntas rígidas que buscaban respuestas en concreto, sino un compartir, un intercambio de saberes, un abrazo a las historias y recuerdos que nos hicieron llorar, reír y cuestionarnos sobre lo que ha sido dejarse atravesar por el



ruido. Estos encuentros fueron resultado del trabajo de campo realizado desde finales del 2020 hasta inicios del 2022, en el que emergen otras experiencias que enriquecen la exploración etnográfica feminista. Entre ellas, la realización del taller de collage “Chicas al frente- Punk Manila” durante el Festival Vaginas ruidosas en el año 2021, en el cual compartimos las resistencias colectivas e individuales que han construido las chicas de la escena punk en Manizales y otras ciudades. A partir de la exploración creativa de la técnica del collage y la proyección del documental DIY²⁴ feminista “Sin tu permiso. Nosotras en la escena hardcore y punk estatal” (España, 2019).

Siguiendo el rumbo que propone el antropólogo Luis Alberto Suarez Guava (2021) en el cual “el trabajo de campo nos permitirá unir, amasar o fermentar los argumentos antropológicos. No será importante mostrar que estamos actualizados y que realizamos las lecturas debidas, sino perseguir el camino de las vidas que resisten para volver a luchar.” (p. 94), y con el objetivo de hacer un híbrido entre la militancia política y el enfoque etnográfico, participe activamente, en aquellos espacios de protesta durante el Paro Nacional del año 2021 y los diferentes conciertos, eventos y ferias organizados por el movimiento punk de la ciudad, tomando registro fotográfico y audiovisual, registrados en la cuenta de Instagram @Chikas_alfrente.

Asimismo, por medio de la indagación documental, a través de las redes sociales para recolectar documentos, fanzines, documentales, videos, blogs, elaborados por las propias protagonistas de la investigación para conocer cuáles son las prácticas y expresiones de resistencia,

²⁴ Do It Yourself, siglas en inglés para el “hazlo tú misma”, abordado en el capítulo 3.


[REDACTED]

sus experiencias, sus convicciones y las razones por las cuales siguen o hicieron parte del movimiento punk de la ciudad.

La presente investigación se inscribe en la corriente teórica de los Estudios Culturales, en esta escuela de pensamiento, las vidas dejan de ser una fuerza estática y se convierte en el lugar donde se encuentran espirales de tensiones, diálogos y conflictos contenidos que chocan los unos con los otros, son cambiantes, se están transformando con el tiempo y los espacios constantemente. Para esta investigación será fundamental definir que los Estudios Culturales en su estructura buscan “comprender la cultura a partir de las prácticas sociales” (Valencia, 2011, p.98). Stuart Hall lo articula directamente con lo político (1976). De igual manera, la antropóloga Inge Helena Valencia (2011), expone la vocación política de los Estudios Culturales y su cercanía con las propuestas de diversos autores que han consolidado el pensamiento crítico Latinoamericano.

La perspectiva de análisis de esta investigación es una articulación entre lo político y las prácticas sociales, puesto que “esta vocación política estará relacionada con (...) el para qué de la producción de conocimiento” (Valencia, 2011, p.109), lo que configura una forma de teorizar la realidad y de construir un método de estudio, que se consolida en sus formas de acción e interacción con la realidad social en contextos específicos, a partir de los factores sociales, políticos, culturales y económicos que los intervienen.

En los Estudios Culturales se abre el debate sobre si las mujeres están ausentes en los movimientos contraculturales, a partir del artículo “Las chicas y las subculturas: una investigación exploratoria” publicado por Angela McRobbie y Jenny Garber (1975):




Es como si todo lo que se relaciona con nosotras fueran solo notas al pie del texto principal, solo merecedoras de un comentario ocasional. Aparecemos en escena en algún lugar entre la «juventud» y «otros asuntos». Nos encontramos en la cultura de los hombres como «de paso» y periféricamente. De acuerdo con todas las reflexiones, no estamos ahí (Rowbotham, citado por McRobbie, Garber, 1973, p. 315).

Las autoras de este artículo visibilizan las razones por las cuales, en las ciencias sociales, no se realiza mucha investigación sobre las mujeres que hacen parte de la contracultura o se les visibiliza solamente desde un rol en el que sus cuerpos son sexualizados.

Es por esto que es necesario fomentar la reflexión en las investigaciones que buscan tener una mirada etnográfica y feminista, para dar cuenta de las luchas que han desencadenado las situaciones de desigualdad, discriminación y exclusión que se pueden promover por razones de raza, clase, etnia, género u orientación sexual. Las investigaciones en antropología desde una metodología feminista, tienen un objetivo político que no busca la neutralidad de la investigación tradicional, al igual que el punk, buscan las tensiones entre las formas de hacer antropología para controvertirla. Gabriela Delgado (2010), a propósito, afirma:

Harding²⁵ plantea que es necesario reconocer por qué vivimos en un mundo que sistemáticamente silencia y devalúa las voces de las mujeres, de ahí que las feministas tenemos la responsabilidad de hacer públicas y validar las diversas voces de las mujeres; diversas porque como investigadoras feministas debemos evitar universalizar y estereotipar el concepto con su uso singular: mujer; por el contrario, debemos iluminar o presentar las miles de diferencias, así como las similitudes de las mujeres, en plural (p. 206).

²⁵ Harding, Sandra. *Feminism and methodology*.




Es por esto que en esta investigación será fundamental tener en cuenta el punto de vista feminista que plantea Eli Bartra (2010) en el que “lo objetivo no está divorciado de lo subjetivo y lo personal; el discurso puede ser claro, sencillo, directo, personal y objetivo al mismo tiempo; a menudo se escribe en primera persona y la seriedad no implica que no pueda escribir en un lenguaje metafórico”(p.72), desde la experiencia de las mujeres que estamos inmersas en el movimiento punk de la ciudad de Manizales, irrumpiendo la postura extractivista del conocimiento.

2.4 Recorrido de algunas investigaciones sobre las mujeres en el punk

La escena punk como tema de estudio ha sido objeto de diversas investigaciones y estudios alrededor del mundo, principalmente en ciudades grandes en donde se pueden reunir diversas culturas urbanas. Sin embargo, no son muchos los que se han centrado o enfocado en preguntarse en las formas en que las mujeres han consolidado su espacio dentro del movimiento, siendo el punk un espacio predominantemente masculino.

En las investigaciones sobre estos movimientos juveniles, generalmente no se profundiza sobre los asuntos de género, son limitadas las que hablan sobre las mujeres en el punk. Como sucede en muchas otras dimensiones de la vida, el papel que las mujeres desempeñan en diversos espacios ha sido reducido a comentarios marginalizados al interior de las investigaciones académicas.

Diferentes investigadores que se han dedicado al estudio del punk en Latinoamérica y el mundo, manifiestan la preocupación por lo poco explorado que está el tema de la participación de las mujeres, que han luchado desde su existencia en estos espacios, en donde se perpetúa la violencia de género y la misoginia, en diversos momentos.



Con esta investigación, se busca descifrar esas formas de acción entre mujeres. Así mismo, puede contribuir a la reconstrucción de la “herstory”, definido como un término feminista que “propone un contra discurso crítico a la historia documentada oficial, que muchas veces es escrita por hombres o desde una perspectiva masculina. La herstory de un acontecimiento histórico se centra en el punto de vista y las experiencias de las mujeres” (Wälty, 2016, p.12). A continuación, se realizará una búsqueda de información a nivel internacional, nacional y local, que permita abordar el problema de esta investigación.

A nivel internacional

A nivel internacional se identificaron diferentes trabajos sobre el punk y la participación de las mujeres en este movimiento social, entre los cuales aparece la investigación de Maestría de la FLACSO, en Quito: “Disputar, ceder y ganar espacios: una mirada feminista a la escena punk de Quito” de Gabriela Costa Unda (2016). Su trabajo pretende explorar las miradas de las mujeres y las diversidades sexuales, en un espacio predominantemente masculino. A partir del análisis sobre el discurso, la distribución de los espacios y las actividades que se dan en la escena punk de Quito, Ecuador, tomando como eje principal la categoría de género para su interpretación. La pregunta que pretende resolver es: ¿Cómo se construyen las relaciones sociales y de poder alrededor del género en la escena punk de Quito?

Por otro lado, aparece el artículo de investigación: “Hay chicas a las que les gusta tirar: los límites del feminismo punk en el Perú de los ochenta” de Shane Greene (2012). En él se explora cómo a partir de las primeras figuras femeninas como María T-Ta y Támira Basallo, que se han aventado dentro de la estética y música subterránea en la conflictiva Lima de los 80 y las críticas


feministas que se empiezan a posicionar a partir de las resistencias de estas mujeres, en un movimiento que es predominantemente masculino y misógino.

En el artículo de investigación “The punk Singer: feminismo, punk rock y subjetividades libertarias en los noventa de Bilbao” de Bárbara Soledad (2016), se realiza un análisis del documental de Sini Anderson “The Punk Singer” del año 2013, en el cual se describe cuáles son las características del movimiento de mujeres punks durante la década del noventa y como el movimiento Riot Grrrl se nutre de “la tercera ola feminista” que se está gestando en la época. La protagonista del documental es Kathleen Hanna, integrante de Bikini Kill, Le Tigre y The Julie Run, grupos que desde sus inicios con su espíritu de libertad rompieron los estereotipos de género impuestos dentro de la escena contracultural del punk.

En la tesis doctoral de Tanja Wälty "Mujeres Rebeldes. Cuerpo, feminidad y agencia en el movimiento punk de la Ciudad de México" se hace una revisión teórica y etnográfica de la articulación del género y el punk en el movimiento punk de la Ciudad de México, partiendo de las experiencias y vivencias de las mujeres que han constituido la escena desde los primeros años.

A nivel nacional:

Estudios sobre el punk en Colombia como el artículo de la historiadora e integrante de la banda Polikarpa y sus Viciosas, Andrea Restrepo Restrepo (2005): “Una lectura de lo real a través del punk” en el que al igual que en la tesis de antropología “Música y resistencia, el hardcore punk en Medellín” de Carlos Andrés Castaño (2019), se realizó una investigación acerca del Punk en Medellín. En donde la autogestión y el apoyo mutuo, ambas prácticas hacen parte de lo que se ha construido del concepto de “punk medallo”, ya que estos se vivieron en la estética, el origen y



desarrollo de las primeras bandas, que tuvieron que fabricar sus propios instrumentos, configurando al “hazlo tú mismx” como característico de la naciente escena en el Barrio Castilla, marcando fuertemente su esencia dentro del punk de toda Colombia y del resto del mundo.

La tesis de maestría en Estudios Culturales de la Pontificia Universidad Javeriana “Punk y feminismo: El devenir de Polikarpa y sus viciosas” de Juan Nicolás Marulanda Rincón (2021), en la cual hace una contextualización del rol que las mujeres tienen dentro del movimiento punk en Colombia, visibilizando el vacío teórico e histórico que existe en temas de feminismo y género, en los trabajos académicos que plantean el punk como tema central de análisis.

A nivel local:

En esta escala, la tesis de pregrado “Políticas del Underground” del profesor de la Universidad de Caldas, Milton Andrés Salazar (2012). Expone cómo en la ciudad de Manizales emergen subjetividades juveniles disidentes como el movimiento Riot Girl y el SxE que se configuran alrededor de lo que son los espacios punk, fundamentando y promoviendo en las y los jóvenes el cuidado de sí, que despliegan micro políticas culturales que buscan desafiar y subvertir significados culturales dominantes, regímenes de verdad como lo son el amor romántico y las identidades sexuales impuestas, sustentando una política de la diferencia donde quepan otros mundos y sean puestas en constante contraposición con otras posturas, evitando las actitudes totalizantes.

El fanzine *Furiosa X* hace parte de la tesis de investigación realizada por Laura Camila Ramos (2020) artista plástica de la Universidad de Caldas, en la cual busca “recopilar voz a voz las ideas de emancipación y reivindicación de nuestros cuerpos en medio de la escena

contracultural” (fanzine Furiosa X, 2020, p.1). Uno de sus propósitos fue unir el punk, el feminismo y el fanzine. Realizó una convocatoria en que artistas, escritoras, chicas de la escena punk de muchos países le enviaron material para su publicación, fue tanto el material recibido que tuvo que realizar tres publicaciones diferentes. Furioza X. Vol. 01²⁶, recopila experiencias cotidianas de mujeres compartiendo y viviendo el punk alrededor del mundo. Furioza X. Vol. 02²⁷, es un fotozine con fotografías tomadas por chicas del movimiento punk. Furioza X. Vol. 03²⁸, recopila las críticas al movimiento punk desde múltiples perspectivas expresadas por las mismas mujeres que lo viven. La intención de la autora a partir de la compilación del material, es hacer difusión de las diversas manifestaciones de mujeres que hacen parte del movimiento punk, el fanzine es la herramienta que transmite las historias, las críticas, los sentires, los pensamientos, las vivencias de mujeres ocupando espacios contraculturales.


2.5 El reto de hacer antropología feminista desde el punk

Después de leer estos documentos, considero que uno de los principales retos que existen dentro de esta investigación en antropología feminista es que, en su desarrollo, durante el trabajo de campo y la fase de escritura, “se busque promover el carácter no androcéntrico y no sexista” (Bartra, 2010, p.72), tener presente la responsabilidad política y ética que adquiero como antropóloga feminista, con las mujeres, amigas y compañeras que participen durante el proceso de esta investigación. Además de adentrarme en campos en las ciencias sociales y principalmente en

²⁶ https://issuu.com/furiozax/docs/furioza_x_fanzine_vol_01

²⁷ <https://issuu.com/furiozax/docs/fotozine>

²⁸ https://issuu.com/furiozax/docs/furioza_x3



la antropología poco explorados, sobre el movimiento punk a partir de un punto de vista feminista del cual Eli Bertra (2010) explica:

Quien emprende una investigación feminista no mira la realidad de la misma manera que una persona insensible a la problemática de la relación entre los géneros. Por lo tanto, las preguntas que se planteará desde su ser, su sentir, su pensar, no pueden ser iguales, serán necesariamente diferentes en la medida del interés por saber cuál es el papel de las mujeres en determinados procesos (p.71).

De esta forma, la investigación permite abonar el campo de estudio frente a la participación de las mujeres dentro de este escenario contracultural en Colombia. Se convierte en un espacio que puede aportar a los Estudios Culturales en Latinoamérica, al reconocer la importancia de este movimiento para la articulación de la juventud con las luchas sociales actuales en una ciudad como Manizales. Así mismo, puede llegar a brindar herramientas para la exploración de la escritura etnográfica en la investigación en antropología feminista donde “para conocer las cosas, uno tiene que crecer dentro de ellas y dejarlas madurar en uno, de modo que se vuelvan parte de quien uno es” (Ingold, 2015, p.220, citado en Hurtado 2021). Lo anterior, permite manifestar cómo a través de las experiencias vividas, me atraviesa el movimiento punk y el feminismo, lo que significa que, al momento de escribir, se encuentran adheridas a lo que soy como investigadora, las amigas y compañeras, que hacen que la investigación se mantenga viva.

Por otro lado, existe un enorme vacío en la investigación en ciencias sociales en Colombia sobre estos temas, la investigación pretende generar aportes teóricos a los movimientos feministas latinoamericanos actuales, que buscan tejer una memoria feminista en el territorio latinoamericano, para reivindicar el papel de las mujeres que hacen parte de la construcción social, política y



cultural, pero que son y han sido borradas u olvidadas en espacios en las que han sido invisibles, como actoras sociales (Bartes, 2010).



Capítulo 3

3.1 Lo esencial está en los estudios feministas

“Somos volcanes. Cuando nosotras las mujeres ofrecemos nuestra experiencia como nuestra verdad, como la verdad humana, cambian todos los mapas. Aparecen nuevas montañas”
(Ursula K. Le Guin, 1989)

Mujeres furiosas, salvajes, crudas, ruidosas, incómodas y feministas, me hacen pensar sobre la importancia de ocupar los espacios y hacerlos propios. Empujamos para afuera a cualquier hombre que intente meterse dentro de nuestro remolino de energía, patadas y puños al aire mientras nos empujamos la una a la otra. Me hago en la esquina para proteger la cámara y respirar algo de aire. Tema tras tema gritamos, bailamos, nos abrazamos, nos sonreímos, nos reímos de la otra, pogueamos y nos tomamos unos tragos, juntas nos tomamos el espacio y lo hacemos propio al ocupar el frente, mientras algunos hombres se incomodan al ver la actitud decisiva de las chicas de no dejar entrar a ningún hombre al pogo que ellas hacen porque se sienten más seguras pogueando entre chicas, los golpes y empujones son más suaves, se salta al pogo y se siente como la carga energética que se expande entre los cuerpos es diferente, te hace sentir viva.

Al hablar con Jessica Castaño, vocalista de *Inopia* y profesora de trabajo social de la Universidad de Caldas, sobre los toques en los que *Inopia* había tocado en los últimos meses, noto la diferencia cuando ella tocaba en 2008 con *Las pugnaz*²⁹ y me decía sorprendida:

Cuando *Las pugnaz* tocamos nunca sentí eso, Sofí. Y además nuestras letras eran re explícitas, nosotras siempre recordamos una que era como ‘tratadas como perras día tras día’, ósea, eran así, súper explícitas (...). Estábamos ahí haciendo la resistencia, porque cuando eso, ese no era un discurso popular—refiriéndose al enunciarse desde el feminismo— en ese entonces nadie te decía qué chimba,

²⁹ Banda de Manizales conformada por chicas en el 2008.

antes era como estas bobas hps. No sentía como ese abrazo y ese acogimiento, (...), es sentir como que las chicas dicen jueputa, eso que vos decís por ese micrófono, yo lo siento. (Jessica,2022)

Recordamos el toque “*Por lxs muertxs, ruido y resistencia*”, realizado el 28 de mayo en el marco del paro nacional del 2021, fue el tercer concierto punk, convocado en apoyo a las jornadas de manifestación que estaban ocurriendo en el país. Lxs punks se tomaron la Facultad de Arquitectura, poniendo sus trapos con mensajes como: “El estado acumula muertxs, nosotros alegría ¡baila punk!” , “Subversión y diversión”, “Protesta y sobrevive” y “Las balas que disparaste van a volver”. Esos trapos son los mismos pasacalles que utilizaban para salir durante las marchas.


Figura 2. Trapos del evento “Por lxs muertos, ruido y resistencia” (2021)



Fuente: fotografía propia.

Alrededor de las 5:30 p.m., el sonido estuvo listo para iniciar el toque, en frente de la Facultad de Arquitectura, en la zona del cable. Antes de caer la noche empezó a tocar *Turbia*, después siguieron bandas como *Gas*, *Veneno*, *Insectos Post Mortem*, *Cucarachas Muertas*³⁰.

³⁰ Una de las primeras bandas conformada en su totalidad por mujeres que sigue activa.




Al estar en un espacio abierto, las energías se encontraban más dispersas, por lo cual el objetivo del evento se iba haciendo difuso, pero al transcurrir la tarde noche, el clima lluvioso empezó a aglomerar a lxs asistentes dentro de la Facultad, lo que permitió que muchas de las personas se conectaran de una forma más cercana con las bandas y las letras que gritaban. La energía de *Inopia* fue la que cerró el toque, logró conectar toda la ira, la desesperanza y la rabia de lo que estaba sucediendo en el país a raíz de lxs jóvenes asesinadxs y la represión policial que estaba latente y cruda, se fue concentrando y transmitiendo a través de las letras y acordes que tocaban.

Después de la jornada de protesta, la mayoría permaneció en el cable a esperar el transcurso de la noche, acompañados de humo y alcohol. Horas más tarde, las peleas y discusiones se empezaron a disipar en el ambiente. Cuando ya nos íbamos a ir, junto a mis amigas, uno de los punkeros que lleva varios años en el movimiento punk de la ciudad, me empieza a gritar poser³¹ seguido de: “ah, es que ahora se viste como punk”, mientras sostenía una botella de cerveza en su mano. Una de las personas con las que estaba el punkero le preguntó en forma de broma “¿Entonces ahora toca pasar papeles para escuchar punk?”.

Al darse cuenta de la actitud del punkero que quería provocar e incomodarnos a mí y a las amigas con las que habíamos estado saltando y gritando durante el toque, un grupo de chicas de las primeras generaciones de punk se acercaron para tener claridad sobre lo que estaba pasando, fue la primera vez que nos juntamos con Jessica Castaño, Cristina Sabogal, Ana Ramírez y Laura Roa, para hablar sobre estas violencias que se presentaban con frecuencia sobre los cuerpos

³¹ Es una expresión usada frecuentemente en el punk, para describir a una persona que finge ser alguien que no es. Generalmente es utilizada en sentido peyorativo en contra de las mujeres jóvenes que están explorando lo que les gusta.



feminizados en el punk. Se acercaron a darnos apoyo en el momento en el que todo se convirtió en una pelea, cuando una de las chicas con las que yo estaba, se devolvió al lugar donde el punkero estaba y se le acercó retándolo.

Después de que se fuera al punkero que nos estaba molestando, se formó un círculo en el que estábamos solo chicas en donde expresamos la frustración y la rabia de no poder sentir estos espacios como propios, las chicas que llevaban más tiempo haciendo parte del movimiento punk en la ciudad, nos contaban cómo a ellas les tocó pasar por situaciones similares, cuando eran más jóvenes. Unas decían que preferían hacerle caso omiso a este tipo de comentarios de hombres borrachos, otras estaban cansadas de tener que guardar silencio en este tipo de espacios.

Para mí fue un momento que revolvió mis sentimientos, entre ira y tristeza, porque sentía que era un espacio hostil, en el cual no me podía sentir parte porque soy mujer y joven. En ese momento sentía que para ganar respeto tenía que demostrar, cuál era mi recorrido dentro del punk, por qué me gustaba escuchar punk y vestirme con botas y cadenas, sin necesidad de que este gusto fuese por ser la pareja de alguien.

Como investigadora feminista me generó una disputa por querer escribir sobre este entorno en el cual “1) los hombres dominan las escenas numéricamente, 2) los códigos y normas del punk desde el espectro convencional de atributos de género, son percibidos como masculinos y 3) esta ‘masculinidad’ del punk restringe la libertad de acción y participación de las mujeres” (Leblanc, citado por Walty, 2016, p. 104-105). Después de lo sucedido, todas estábamos de acuerdo en que era una forma, en la cual los hombres cis-hetero querían demostrar su poder dentro de la escena punk. Sin embargo, fue la solidaridad entre chicas la que nos hizo sentir acompañadas, sentimos el respaldo de mujeres que en otras ocasiones habían pasado por algo similar.

████████████████████

Según Tanja Walty (2016) en su investigación “Mujeres Rebeldes: Cuerpo, feminidad y agencia en el movimiento punk de la Ciudad de México”, en la que habla del capital subcultural desde lo que propone la socióloga Sarah Thornton (1995, 1997), basado en el capital cultural de Bourdieu (p.148) plantea:

El análisis de los significados subculturales de la clase social, la raza, el género y la edad mostró que en el punk estas categorías operan entre las dinámicas de subversión y reproducción: mientras las/los actoras/es subvierten y resignifican algunos de los aspectos de la estructuración social normativa, reproducen consciente o inconscientemente otros de ellos. Sin embargo —y como también reveló el análisis— la subversión y re significación de las estructuras sociales dentro del punk, contradictoriamente producen barreras y diferenciaciones internas que a su vez construyen nuevas hegemonías en el movimiento anti-hegemónico. Dentro del punk existen ejes de categorización que determinan la posición subcultural de una persona con base en la intersección de las variables de la estructuración social hegemónica y los significados subculturales que se atribuyen a estas variables (p.149).

Los punkeros de la vieja guardia creen que tienen el poder de clasificación de quien puede o quien no puede ser punk, según su capital subcultural, generalmente son los cuerpos masculinos que configuran que las mujeres especialmente a las más jóvenes “solo queremos competir por ellos, vestirnos bien por ellos o ir a toques para estar rodeadas de manes”, me decía Stefanía, cuando hablamos al respecto de esas violencias que se dan dentro del punk en Manizales, “es como si ellos sintieran que a uno no le puede gustar esa música porque enserio es el gusto de uno o que uno no se puede poner esa falda porque enserio es el gusto de uno”. (Stefanía Patiño, 2022)

En efecto, que las mujeres y disidencias de género podamos reivindicar los espacios que ocupamos desde nuestros gustos, experiencias y sentires es posiblemente una de las influencias más significativas del feminismo para el movimiento punk en Manizales. Puesto que las mujeres

están desde hace mucho tiempo en el frente, construyendo espacios colectivos en los que se pueden sentir seguras de vivir el punk en sus cuerpos, libres de violencia de género.

Por consiguiente, para esta investigación es fundamental esclarecer lo que engloba la violencia de género, según Marta Velazco (2007) “es una manifestación de relaciones de poder, por lo tanto, no es sólo una violencia física, sino que es un fenómeno bastante más complejo que tiene que ver con las relaciones de poder desiguales histórica y culturalmente establecidas entre hombres y mujeres” (p. 133). Que se han normalizado y construido como actitudes en las que generalmente los hombres reafirman su virilidad.

Sin embargo, las categorías asignadas de hombre y mujer no recogen las expresiones en las que se adscriben otros cuerpos diversos, por lo que considero que esta violencia de género se perpetúa en contra de los cuerpos feminizados y no binarios, dado a que “esta violencia tiene su origen en pautas culturales, prácticas y representaciones que construyen los cuerpos de una manera muy definida, inscribiendo en ellos unas determinadas significaciones culturales y sociales”(p.134) Por esta razón, los estudios feministas y de género, son esenciales al momento de comprender a que resisten las mujeres atravesadas por el ruido, cuales son las consecuencias de estas resistencias en una ciudad como Manizales y al interior del movimiento punk.

3.2 Influencia del feminismo³² al movimiento punk de Manizales

Durante los años en que políticamente se comenzó a agitar el movimiento punk entre el 2004 al 2010 en la ciudad de Manizales, el movimiento Riot Grrrl tuvo sus repercusiones en un

³² Cuando nombro al feminismo, me refiero al movimiento amplio y dinámico, de carácter social, político y revolucionario, que busca transformar las condiciones materiales e inmateriales de desigualdad y violencia que se han perpetrado contra los cuerpos feminizados y no binarios.

[REDACTED]

grupo de punks que les gustaba leer y hacer conversatorios, los cuales se adentraron a estudiar estos temas del feminismo. Al respecto, Jessica Castaño me cuenta:

Me acerqué mucho a los feminismos por Ana Valencia, por ese parche que estaba con todo esto de Riot Girrl, también estaba Susi, Juana, Santiago Urrea, ellos empezaron como a hacer parchecitos de lectura, muy ñoños y a mí me empezó a llamar la atención. (...) Empezaron a traer fanzines, a hacer parche para estudiar, (...), para leer a nenas y hablar de estas cosas, y como: ¡Que chimba! Sí, caíamos poquitas, realmente no era un parche muy grande, pero caíamos, leíamos, charlábamos. Yo antes sobre eso no entendía un culo (Jessica Castaño, 2022).

Me cuenta Jessica entre risas, que leían textos clásicos de escritoras feministas como Mary Wollstonecraft y Rosa Luxemburgo. Este colectivo Riot Girl, realizó un conversatorio en la Universidad de Caldas, sobre el amor libre, al cual llegaron 50 personas, fue un grupo considerable de asistentes para la época en que se realizó el conversatorio, en donde los temas sobre feminismo no tenían mucho auge en la ciudad. Después de este conversatorio, es poco lo que se logra articular en la ciudad, en el que desde la escena punk se habla poco de feminismo en los años posteriores.

De manera que valdría la pena preguntarse ¿por qué en Manizales, una ciudad de tradición conservadora hasta en el movimiento punk, el feminismo causa tanta incomodidad que se dejaron estos temas de lado por un largo periodo en el panorama de lxs punks de la ciudad? ¿Tendrá que ver con las posturas conservadoras de la ciudad? Puesto que, en otras ciudades del país como Bogotá, Cali y Medellín, el panorama era diferente, en el cual a pesar de que es un terreno hostil y que repele lo que tiene que ver con el feminismo, con el tiempo se lograron consolidar procesos entre mujeres y disidencias de género que abren una agenda para poner en el escenario y eventos punks, temas como la libertad de los cuerpos con el aborto o las rutas para atención de violencias de género.

3.2.1 El aquelarre: femi-feria punk rompiendo el muro entre el punk y el feminismo en Manizales

Existe un antecedente importante en el cual coincidimos la mayoría de las mujeres con las que compartí, que marcó un inicio para las *juntanzas de mujeres* dentro del movimiento punk en la ciudad de Manizales. Fue cuando las chicas de la colectiva Maleza, un grupo de mujeres feministas y artistas de la Universidad de Caldas que han estado vinculadas con la escena punk de la ciudad desde hace varios años. En sus encuentros y talleres han gestionado espacios en donde se reflexiona, crea y cuestiona sobre temáticas sociales que las inquietan desde sus posturas feministas como: los métodos de anticoncepción, la sexualidad, los estereotipos de belleza, el amor romántico, la participación de las mujeres en el arte, entre otros.

En el año 2018 organizaron *El aquelarre: femi-Feria punk* en la Casa de la Cultura del barrio San Jorge, en el cual se presentaron durante toda la tarde diversas bandas femeninas de punk³³ y realizaron una feria de proyectos autogestionados, elaborados únicamente por mujeres de la escena punk o mujeres artistas. Este espacio articuló a muchas mujeres que hacen parte de este movimiento, permitiendo tejer redes de apoyo y creando espacios en donde las mujeres fueran las protagonistas. Al respecto, Manuela Ramos, narra lo que fue esta femi-feria punk feminista:

En el aquelarre conocí muchas mujeres, me gustó mucho que habíamos muchas mujeres haciendo muchas cosas, estaba Vanessa haciendo visuales, estábamos con Daniela Monroy, con Cristina Sabogal, Ana Ramírez, vino Paokarpa³⁴ a participar y hacer música. Había demasiadas chicas pudiendo vender sus cosas, las personas que fueron también pudieron comprar cosas distintas, hechas por mujeres y personas disidentes. Fue algo también nuevo porque fue una feria donde nosotras intentamos hacer las cosas con cosas

³³ [Filles Rebelles - La Rebelión](#)


³⁴ Integrante de *Polikarpa y sus viciosas*, la primera banda de solo mujeres de Colombia.

[REDACTED]

que nosotras podíamos conseguir y con cosas donadas, entonces regalamos arepitas que Cristina consiguió con un amigo. Resultó siendo un concierto en la Casa de la Cultura, y luego la fiesta era un espacio de respeto (Manuela Ramos, 2022).

Me contaba cómo todo había sido organizado desde la solidaridad y la motivación de las chicas que participaron, sin ningún otro interés que compartir sus saberes y oficios, describiendo este espacio como una oportunidad para pensar los espacios de disfrute de forma distinta y que permitió visibilizar proyectos, bandas, colectivas e iniciativas de mujeres alrededor del movimiento punk. Agitando debates en Manizales acerca de temáticas como el feminismo, el veganismo, la autogestión, la lucha obrera, el antifascismo, el anarquismo, la defensa de la educación pública y los derechos de la comunidad LGBTQ. Durante el aquelarre: femiferia punk, Jessica Castaño moderó un micrófono abierto. De esta experiencia en el micrófono abierto, ella describe:


Yo me paré y dije: bueno este es un espacio de micrófono abierto pa' que hablemos de lo que ha significado para las chicas hacer parte de estos parches, y todo el mundo era callado y nadie quería decir nada, hasta que Emily que era la que estaba en *Torpe*, dijo: yo quiero decir algo, y empezó a hablar de su experiencia,... una chica en una banda de punk, era... miremos que tan buena está, eso ya no pasa, antes, las chicas subíamos al escenario a tocar y todo el mundo silbaba...que rico...mucho ropa, eso ya no lo escuchas, es un efecto del feminismo, de nada más, porque empezamos a pararnos. Incluso *Las pugnaz* nos cagábamos en eso y decíamos: nosotras no estamos acá como un pedazo de carne, esperando ser valoradas por ustedes, dejen de chiflar y de gritar chimbadas. Y luego nos dimos cuenta que muchos manes que nos invitaban a que tocáramos como banda, era porque nos querían caer (...). Ese día se hizo ese proceso, hablaron tres o cuatro chicas y yo dije: uf marica, están pasando otras cosas porque en otros tiempos a ese micrófono nadie se hubiera acercado... decir: uy, venga, ser chica y ser punki, no es fácil. Fue muy bonito (Jessica Castaño, 2022).



Lo que representó para el movimiento punk en Manizales poder hablar de estos temas en público y de forma colectiva, por que antes no se hacía, fue sentir el respaldo y empezar a utilizar esa *juntanza de mujeres* para construir espacios seguros para todxs, porque después de este antecedente, las mismas mujeres que habían organizado la femi-feria punk, junto a otras que se fueron adhiriendo, fueron creando nuevos espacios en la ciudad, dentro del movimiento punk para hablar de feminismo, las generaciones de mujeres con más recorrido dentro del movimiento se acercaron a las chicas más jóvenes para hacerles saber que no están solas y estas nuevas generaciones que entran, tienen mucha influencia del pensamiento feminista.

Durante este tiempo que he realizado trabajo de campo, he podido evidenciar cómo la unión entre mujeres, al querer tomar espacios en los que sean las chicas las protagonistas para hablar de temas como: la violencia de género, el aborto, el derecho a la ciudad de las mujeres, la participación de mujeres y disidencias de género en la contracultura, han venido cambiando las dinámicas de violencia machista que se dejaban impunes o no se les daba importancia en el parche punk.

Un ejemplo, es lo sucedió durante el toque organizado en el Parque de la Mujer, en conmemoración del primero de mayo del 2022. Un toque, en el cual, a pesar de que no era organizado por feministas, en varias ocasiones nos unimos para que personas con denuncias de violencia de género, se fueran del lugar, y así poder generar un lugar seguro para las mujeres y disidencias de género que habían sido víctimas de estos punkeros, permitiendo también visibilizar una situación de acoso de uno de la vieja guardia, a unas malabaristas viajeras que estaban disfrutando de las bandas. Yuliana Búhos, una chica punk joven, que participa desde los 13 años en estos espacios en Manizales, fue la que se percató de la situación de acoso que estaban viviendo las chicas extranjeras, además, de que ya habían tenido una actitud intimidante, con amigas nuestras, que estaban cerca al lugar donde ellos estaban tomando.



El “negro”, un punkero calvo y con barba en forma de candado, chaqueta de cuero y botas negras largas que le llegaban casi hasta la rodilla, fue el primero en acercarse a molestarlas, les preguntaba el nombre, y como ya estaba borracho, no se le entendía lo que decía.

Una de las viajeras malabaristas se notaba muy incómoda, lo ignoraba, pero en un momento el punkero le tocó la mano, a lo que ella se la quitó de forma contundente y fue cuando Yuliana se le enfrentó, se paró enfrente y le decía “Ya déjelas tranquilas, no ve que no están cómodas, no quieren hablar con usted”, él sin importarle lo que Yuliana Búhos le decía, seguía diciendo que él no les estaba haciendo nada, solo les estaba hablando y saludando, nos preguntaba balbuceando y tambaleándose por la mezcla de sustancias que había ingerido “¿y es que ahora no puedo estar acá?”. A lo que le respondimos varias que nos habíamos acercado a acuerpar³⁵ la situación “no, porque está incomodando, ellas no le quieren hablar”, mientras él nos repetía, levantando las manos y quejándose “ah, entonces dónde está la libertad”, a lo que Juliana Toro, que también estaba en el espacio, le respondió: “acosar mujeres no se trata de libertad, si alguien está incómodo o no se conoce, primero, ella no tiene por qué responder y tampoco tiene porque aguantar un fastidioso borracho que no conoce”. Hasta que el punkero se cansó de discutir con las chicas que estábamos indignadas con su actitud y se fue. Entre varias, le intentamos explicar que no estaba coqueteando con ellas, las estaba acosando porque ellas se estaban sintiendo incómodas con su actitud.

Ese mismo día, las amigas con las que estaba, habían decidido irse del toque porque no se sentían cómodas con el ambiente que había, en donde no se sentían tranquilas y seguras para disfrutar de las bandas. Sin embargo, al finalizar la noche y sentir la *juntanza entre mujeres* para

³⁵ Acompañar.

[REDACTED]

protegernos entre nosotras, es consecuente con lo que se ha venido haciendo en otros toques, organizados por mujeres feministas del movimiento punk, como el evento realizado en el marco de *Marzo Feminista: explosión*, en el que se buscó crear espacios seguros para el disfrute de todxs, para las mujeres, la comunidad LGTBIQ+, niños, niñas, jóvenes, adultos e incluso otras especies son bienvenidas.

Durante la conversación con Ana Izquierdo, hablando sobre el evento de *marzo feminista*, dice:

Me parece chimba porque creo que con esa unión femenina también empieza a surgir esa otra cara del punk, que antes era muy desconocida o no había, por ese lado de las chicas. Aquí en Manizales, cada vez va cogiendo más fuerza, las chicas empiezan a proponer otras cosas, donde se gestionaban otros espacios, donde algunos manes se sentían incómodos. Desde el principio, se reafirmó que era un espacio hecho para chicas y por chicas. Bueno, realmente era para todo el mundo, pero estaba enfocado en el tema de las chicas ¿no? Era 8 de marzo, entonces muchos manes seguramente ni fueron, creo que también dicen: ‘ay esas bandas de chicas, que pereza’. Ahí es cuando se va viendo esas fracturas que hay (Ana Izquierdo, 2022).

Refiriéndose al rechazo de algunas posturas feministas por parte de lxs punks en Manizales. La ausencia y la falta de apoyo por parte de muchos hombres que participan activamente del movimiento punk, permite identificar esa fractura que aún existe por parte de algunos.

En la siguiente tabla se muestran las percepciones que tienen las mujeres con las que conversé en las entrevistas etnográficas, en las que abordamos la influencia del feminismo al movimiento punk de Manizales:



Tabla 2. Percepciones de la influencia del feminismo en el punk en Manizales.

Stefanía Patiño	<p>Sí, uy, hay mucha influencia. Yo creo que de un tiempo acá. De unos seis, cinco años para acá ha habido mucha influencia del feminismo. Aunque el feminismo lleve tanto tiempo históricamente, creo que en Colombia hace muy poquito, viene siendo un auge o que enserio se esparza información feminista o que hayan grupos feministas activos, a mí me parece muy chimba, estos tiempos en donde se exponen acosadores o se exponen abusadores independientemente de si forman parte de la escena o no, porque es como una forma de hacernos sentir, si es que estamos acá, también es nuestro espacio, también merecemos ir a toques y sentirnos seguras. Entonces me parece que ha influido muchísimo, o sea, muchísimo.</p>
María Paula	<p>Siento que el feminismo se ha posicionado mucho más en el parche, en que las mismas chicas están parchando más hoy, en que ya no necesitan ir con el novio, o con un man, es un avance. Siento que se ha avanzado en ocupar los espacios, pero también siento que sigue habiendo mucho macho, no se la piensan, no se cuestiona y nos dicen exageradas. Se sigue peleando, siguen haciendo ese ejercicio de resistencia y dejan de ir a los mismos parches que las chicas están proponiendo.</p>
Manuela Ramos	<p>Yo diría que hay demasiada influencia de todo lo que se puede cuestionar dentro de los feminismos y cómo nos estamos asumiendo, siento que ahora hay un posicionamiento muy fuerte, bandas de chicas muy chimbas, que tienen integrantes mujeres o personas no binarias, que se posicionan fuertemente y podemos enunciar que un espacio va a ser libre de violencias porque hay personas dispuestas a que sea así, porque si llega alguien que ha sido escrachado, esa persona es violenta, entre todas intentamos cuidarnos y que esa persona no esté.</p>
Laura Ramos	<p>Me encanta ver la participación de la chicas, es muy activa, la mayoría de las cosas que pasan están pensadas por las chicas, por el parche feminista, por las mujeres que ahora, siento que ahora las trae más el feminismo al punk que el mismo punk, y eso me parece genial, porque es también un recorrido por eso que es tan hostil como es el punk pero muy consciente, muy coherente.</p>



Cristina Sabogal	Hay una tendencia hacia el transfeminismo, gracias a esto que ha hecho este grupo de chicas trans en la ciudad de Manizales, donde varias personas se han unido alrededor, y eso de cierta manera, permea el movimiento feminista en Manizales. Está relacionada mucho con el punk, una de las chicas que empezó a trabajar con las guapas fue Jess, y Jess es una chica punk de hace años, empezó su parche, tenía su banda y nos llevó, empezó a llevar parche punk, a trabajar en Armario Abierto.
------------------	---

La influencia de la praxis y las teorías del pensamiento feminista en sus diversas vertientes dentro del movimiento punk en Manizales, se ha hecho más fuerte desde el 2018. En primer lugar, porque muchos de los eventos, ferias, toques punks que son organizados desde las mujeres feministas y punkeras, ha incrementado la participación de niñas y jóvenes, interesadas en un principio por el feminismo, y se encuentran con el ruido punk para expresar su inconformismo y su rabia.

Lo segundo, relacionado con el primer factor, es el aumento de referentes en el punk de mujeres feministas que se organizan y se paran duro para defender lo que les gusta. Lo tercero, es el interés colectivo de las mujeres dentro del movimiento punk por fomentar espacios seguros para todxs. Esto sucede principalmente en los eventos convocados por mujeres feministas, en los cuales se hace claridad durante todo el evento, que será un espacio libre de violencias machistas. Y, por último, la utilización del escrache, una estrategia promovida por las activistas feministas, como herramienta para denunciar a través de redes sociales la violencia sexual, física, psicológica y verbal dentro del movimiento punk para generar conciencia y activar alarma frente a estos comportamientos.

3.3 Los aportes del punk al movimiento feminista


Para mí fue el feminismo el que me llevó a participar del movimiento punk de Manizales, puesto que fue el lugar en donde encontré que se desafiaba el sistema patriarcal desde el cuerpo, la estética y la música. Sin embargo, para la mayoría de las mujeres con las que conversé, fue el punk el que las arrojó, del ruido en el feminismo, y las incentivó a cuestionar los roles de género que se les imponía por ser mujeres, dentro y fuera del punk.

Cuando conversé con María Paula Jaramillo sobre cómo la había atravesado el punk, me nombró la banda *Sin Dios* y al punk como esa semilla de incomodidad, que se planta para empezar a construir un pensamiento crítico e independiente con el mundo que nos rodea:

Yo creo que es una de las bandas que empezó a calarme, a preguntarme, a cuestionarme cosas, y que me ayudó mucho a formarme, no a formarme porque siento que el punk en sí mismo no forma políticamente, yo creo que el punk es más bien como esa mechita, que te prende y te hace cuestionarte cosas, como por qué estamos aquí, es importante porque cuestiona, pero no forma, la formación la hace una, con sus amigas, su parche o su organización o lo que sea (María Paula Jaramillo, 2022)

Por tanto, todo lo que se va construyendo a partir de esta mechita que se prende a través del punk, se va convirtiendo en un incendio, que se va propagando en todos los aspectos de la vida, como el preguntarse ¿Qué significa ser mujer?

Las mujeres punks a partir de sus experiencias hacen resistencia feminista desde que empiezan a involucrarse en el movimiento punk porque se les cuestiona por ser punks y por ser mujeres, tienen que abrirse paso a codazos entre los hombres, que las quieren estrujar dentro y fuera de los toques, por cómo se ven, por la estética, por la música que escuchan, por la manera en que actúan, algunas sin identificarse como feministas, en algunas ocasiones diciendo, lo que me dijo Dahiana de *Filles*



Rebelles, “tampoco somos feministas radicales” por lo que muchas mujeres punks no se denominan como feministas, porque lo consideran un extremo innecesario. Sin embargo, esta percepción se ha transformado en los últimos años para muchas punks que han utilizado estrategias para tomar su lugar en la contracultura, reivindicándose como mujeres fuertes, que se *paran duro* por lo que son y por lo que creen. Al respecto, Ana Ramírez comenta: “cuando nos hacían ese tipo de cuestionamientos, o los hacíamos, entonces era: ...pero has leído la teoría de tal o has leído tal cosa, y nosotras decíamos: marica, de feminismo ya sabemos lo que queríamos saber” (Ana Martínez, 2022).

El pensamiento de revolución feminista ha sido una forma en que las mujeres se han enfrentado al mundo punk, sin tener una formación académica sobre su estructura teórica, como sucede en otras comunidades de mujeres en América Latina, que es en la práctica en donde las mujeres demuestran las estrategias, para hacerle frente a las conductas patriarcales que se replican dentro de sus comunidades. Esto sucede dentro del movimiento punk, según Tanja Wälty (2016) dado a que:

Las prácticas y rebeliones de las mujeres punks surgen precisamente a partir del hecho de que en el punk se (re)producen ciertos mecanismos de opresión femenina, es decir, existen mecanismos inherentes a la subcultura que designan a las mujeres roles estructuralmente distintos a los hombres. En este sentido, el punk representa un lugar donde las mujeres pueden transgredir los límites sociales acerca de los roles convencionales de género y donde existen conceptos igualitarios de género (no sólo desde la perspectiva de las mujeres), que permiten formas alternativas de sociabilidad, solidaridad y apoyo entre los sexos, así como también llevar a cabo agencias culturales y políticas (p. 131)

Con base en lo anterior, el punto de encuentro entre el punk y el feminismo es la desobediencia, ya que se constituye como un lugar para encender ese fuego en las vidas que son

atravesadas por el ruido, que según la banda *Menarquía*³⁶ es el medio por el cual encuentran una forma de denunciar y luchar contra todo tipo de opresión, discriminación y fascismo en contra de la tierra y de nuestros cuerpos.

Tabla 3. Experiencias dentro del punk que llevaron a las mujeres al feminismo.

<p>Juliana Toro</p>	<p>Ahora siento que para mí el feminismo es como una llama que ha estado ahí desde niña, pero no era algo a lo que yo le pusiera nombre, es decir era una actitud de que por ser mujer no me iba a limitar a habitar y participar en los espacios que yo quisiera aun siendo escenas muy masculinizadas. Cuando empiezo a escuchar punk encuentro en las letras mensajes antisistema y además en las bandas de chicas escucho mensajes de liberación y empoderamiento femenino, encontraba en estas letras una forma de cuestionarme mi papel como mujer en el mundo. Entonces creo que el punk te da la posibilidad de percibir el feminismo aunque en la realidad no siempre es así, porque hay personas muy machistas en la escena.</p>
<p>Ana Ramírez</p>	<p>El dejar atrás la postura de que, por ejemplo, mi mamá llegara y dijera: “es que usted tiene que pensar en que cuando grande tiene que conseguir un hombre que la mantenga, y que no le toque trabajar tanto, usted le tiene que servir a su marido” y que yo hubiese crecido con eso, y toparme con canciones, textos que dicen, oigan la vuelta no es así, poder confrontarlos y decirles: “Venga no, yo pienso diferente”, la transformación en el pensamiento, gracias al punk ayuda a generar nuevas dinámicas de vida, que no tienen que estar necesariamente ligadas a lo que ya está establecido, familiar o del contexto, en el que una se debería mover siempre.</p>
<p>Cristina Sabogal</p>	<p>A modo personal, puede que yo no sea la más letrada del feminismo. Por ejemplo, a mí el feminismo llegó por el punk, y llegó cuando empecé a escuchar anarco punk y cuando me di cuenta que habían bandas de anarco punk de chicas, y en sus letras abordaban temas del</p>

³⁶ Banda de punk de Bogotá.



	<p>feminismo, pero cosas que para mí eran obvias, o sea, sin decir que yo soy una teórica del feminismo.</p>
Laura Ramos	<p>Empezaron a exigirnos que nos vistiéramos femeninas, no les gustaba que nos vestiremos de negro, con esas camisetas baratas, que, en los parches, la gente con la que andábamos, fue complicado, pero también fue chimba después, cuando empezamos a probar finura, cierto, a ser serias, a no consumir drogas, no ser como tiradas a la calle, así como súper destroy.</p> <p>Fue como no, nos paramos duro por eso, por ser otra clase de punks, cierto, por ser respetuosas, por ser estudiosas, por estar como siempre enfocadas en lo nuestro, y eso es chimba, demostrarle a la gente, que el punk no es solamente eso que la gente entiende como podredumbre y destrucción.</p> <p>Eso fue duro, que la gente empezara a asumir porque la gente pensaba que era una etapa, mis papás pensaban que era una etapa, no, marica, o sea, ya llevamos un montón de tiempo en lo mismo, y no siento que vaya a pasar, es una cosa muy seria y muy importante, que no solamente estructuró, mi elección profesional, sino también todo lo que yo hago en la vida, tiene que estar ahí, o sea, incluso primero el punk nos dio el feminismo, de cierta manera, entonces como que, yo creo que fue eso, como unas personas organizadas por decirlo así, pero que estábamos por allá en otras cosas indagando.</p>
Jessica Castaño	<p>Yo creo que hay una montaña rusa temporal porque como te digo cuando yo tenía unos quince, dieciséis años, conocí el feminismo, y eso es chiquita, porque muchas chicas hoy son como: “ay lo conocí en la universidad” o bueno ahora con el cuento de las redes sociales desde muy chiquis lo conocerán. Pero cuando eso, no teníamos acceso a eso, yo a los dieciséis, ya estaba leyendo a Mary Wollstonecraft. Todo eso por el tráfico de información, los fanzines y conocí el feminismo fue por el punk, primero conocí el punk y luego el feminismo, y fue empezar a pensar como: ah mk, pues si muy chevere el punk y todo, pero ser mujer es eso, marca la diferencia, no es lo mismo ser una chica punk, que un chico punk, ni ser una señora mamá de muchos hijos, a ser un señor con muchos hijos. Poner en muchos lugares esa reflexión, eso me parece interesante, pero yo siento que luego hubo un hueco, como que nosotras muy empeliculadas con el feminismo.</p>



Catalina	<p>Yo no llegué parchando al punk por ideología feminista, y creo que la mayoría de las nenas que también eran vieja guardia, eran más porque se sentían libres y no había un empoderamiento de la palabra feminismo, como tal, en ese momento. Sí, tú sabías que había nenas que se hacían respetar y que querían ganarse ese respeto, cierto y que querían ganarse esa libertad, yo pienso que el feminismo comienza a tomar auge, cuando la violencia de género comienza a volverse un poco más digamos, evidente, representativa y unas mujeres comenzaron a decir: no parece, pues a mí no me vas a pegar, o sea, puedes ser mi chico y todo, pero come mierda. Creo que es ahí.</p> <p>Creo que nosotras si estuvimos en esa transición, porque cuando yo llegué al punk, marica a las punks las cascaban mucho, y esa es una realidad. Es más, Filles Rebelles, tiene la rebelión de las ratas, es una letra dedicada a eso, sí. Como que: nos vamos a revelar y ya no más, pero fue algo que se fue dando. Yo creo que más por vivencias personales, las nenas fueron poniéndolo en público, este pirobo me pegó, sí y todo eso...se fue tomando el contexto y tomando más fuerza porque cuando yo llegué al punk, no se hablaba de feminismo.</p>
----------	--

Por lo tanto, a partir de estas experiencias de las mujeres con las que compartí, se puede considerar que el movimiento punk les ha brindado las herramientas para revelarse al patriarcado, desde las formas de acción y de vida, que se construyen alrededor del punk.

A continuación, se va a explorar la construcción de la autonomía del cuerpo, puesto que el cuerpo según Mary Luz Esteban (2013) “constituye uno de los ejes principales de preocupación y análisis del feminismo desde siempre, ya que el género como proceso de configuración de prácticas sociales involucra directamente al cuerpo” (p. 33) y el “hazlo tú misma”, ambas como estrategias en que las punks han articulado el feminismo a sus vidas.



3.3.1 La disputa por la autonomía del cuerpo de la punk

“La punk, la que se revela, la que rompe con lo establecido, la que se para duro no solo por ella misma, si no por quienes con ella viven la miseria de un mundo injusto (...) la punk se organiza, se cuestiona, re-existe y lucha”
(Pequeño manifiesto anti-punk en el Fanzine Vaginas Ruidosas)

La construcción de la autonomía sucede a través de los cuerpos de las mujeres punks puesto que, el cuerpo se encuentra en el centro del simbolismo social (Le Breton, 1990) y son el vehículo para enviar el mensaje de rechazo a “las normativas corporales que nos llevan a odiarnos, a rechazar la gordura, los bellos en nuestras piernas, axilas, vulvas y cara, mostrándonos y obligándonos a encajar en una sola forma de ser mujer” (Menarquia en el Fanzine Vaginas ruidosas, p. 28).

La propuesta estética de las punks busca estar en contra de la feminidad tradicional, en la cual, según Catalina Navarro (2019) “a las mujeres nos han negado históricamente el derecho al placer, al espacio público, a la noche” (p. 570-571). Por el contrario, sin caer en la generalización, muchas de las mujeres punks son salvajes, inquietas y revolucionarias, pretenden crear espacios dentro del movimiento para “salir juntas a conquistar estos espacios, es una acción política, un mensaje al patriarcado y una oportunidad para nosotras, para conocernos mejor y convertirnos en cómplices, descubrir nuestros cuerpos, exorcizar nuestras penas” (Ruiz-Navarro, 2019, pp. 570-571), cortar con la sexualización de sus cuerpos brindándole un carácter revolucionario y de libertad a lo que es sensual, irrumpiendo con el imaginario de la sexualización de los cuerpos feminizados.

Su estética basada en tatuajes llamativos, tintes de cabello coloridos, cortes de los años ochenta poco convencionales, mallas rotas, el uso de taches, cadenas, piercings y parches en sus


atuendos, busca provocar y controvertir los significados que están escritos sobre el cuerpo femenino punk que:

parece representar un campo de batalla, en el cual interfieren tanto el Estado, como mecanismos de control religioso, familiar e institucional. Por el otro lado, están las nociones del cuerpo vivido, donde las relaciones de poder son tramitadas a través de prácticas corporales punks y subvertidas por construcciones alternativas de feminidad y roles femeninos (Walty, 2016, p.156).

Dentro de la estética punk, el cuerpo se convierte en un territorio de experimentación, se reinventa y transforma, busca transgredir y ser contestatario. Juliana Toro sobre el cuerpo me decía:

El cuerpo siempre va a ser la posibilidad de exteriorización y la mayor manifestación de lo que tú quieres, cierto. Además, también es el elemento en el cual tú eres más libre, porque es en el que tú decides finalmente, pues es la idea, entonces creo que el cuerpo es aquello en lo que tú puedes reflejar tu libertad, desde tu individualidad (Juliana Toro, 2020)

Es en el cuerpo, en donde se siente el ruido, y a través de la estética, buscan ser el medio por el cual transmiten el mensaje de su filosofía subversiva, es en donde se intensifica la expresión de lo que significa ser punk, se convierte en una muestra de que en sus cuerpos están inscritos los ideales del movimiento punk, como por ejemplo, las prendas con las que se visten y sus accesorios, generalmente son realizados por amigas o personas dentro de la escena punk, en donde es evidente otra de sus propuestas éticas, apoyar la autogestión de productoras locales. Cuando se construye la punk, no solo se habla de un cuerpo individual, tiene un trasfondo que absorbe factores como: lo que se usa, de donde viene y de qué forma se usan, cobran importancia y la construcción del cuerpo pasa a ser una construcción colectiva porque:




El cuerpo constituye uno de los lugares principales en donde se expresa y articula la rebelión del punk contra el sistema. Para ello, se usan dispositivos estéticos y conductas corporales específicas que otorgan al cuerpo punk en general, y mucho más al cuerpo punk femenino, una alta visibilidad en los espacios públicos. Esto lo expone a una vigilancia constante por parte de diferentes instituciones que intentan normalizar, disciplinar y controlar a los cuerpos que no corresponden a la norma social (Walty, 2016, p.156)

Una de las conclusiones sobre el análisis de la construcción de *la punk*, es que es una práctica de resistencia, con la cual las mujeres punk desafían el sistema sexo-género que se ha impuesto a través de la construcción de la autonomía corporal y su propuesta estética, reconociendo “la categoría mujer como un sitio maleable, una imposición histórica, y que hoy todavía ejerce violencia y opresión hacia nuestros cuerpos, (...) categoría que está pensándose, cuestionándose y obteniendo otras posibilidades,(...) en consonancia con las libertades e igualdades que busca el feminismo” (Hurtado,2021, p. 44).

De esto se trata la disputa por la autonomía que se encarna en cuerpos de las mujeres y disidencias de género/sexo, en la cual se han articulado las propuestas del pensamiento feminismo a sus vidas para desafiar la violencia machista que tienen que atravesar, al enunciarse como punks.

3.3.2 El “hazlo tú mismx” como práctica de la teoría feminista

El pensamiento del “hazlo tú mismx” es una propuesta construida y acogida en las formas de vida del movimiento punk desde sus inicios, que plantea democratizar los oficios con el objetivo de tomarse los medios de producción para realizar sus propias bandas, conciertos, medios de comunicación, vestuarios, alimentos y cualquier otra necesidad que tengan que suplir, es una invitación abierta a tomar las herramientas que tenemos al alcance para construir lo que necesitamos.



Es un llamado a tomar una aguja y reparar la prenda que se creía dañada e inservible. Es coser los parches que se dibujaron con marcadores encima de los pedazos de tela sacados del jean viejo. Es hacer su propia ropa desde 0 y aprender a tejer. Es reparar la bicicleta vieja. Es hacer su propio alimento casero, en lugar de comprarlo a las grandes industrias del alimento prefabricado. Es elaborar elementos para el cuidado de sus cuerpos como jabones o cremas. Es grabar sus propios discos y hacer sus propios instrumentos con materiales que tengan a la mano. Es realizar sus propios medios para difundir lo que piensan y su arte por medio de las publicaciones independientes. Es aprender a construir estrategias de autonomía para construir personas que no tengan que depender de una industria o una empresa que les brinde lo que necesitan, si ellas mismas o con las personas que están a su alrededor lo pueden hacer. Jessica en su entrevista, comparte lo que le enseñó el hazlo tú mismx y la forma en que vive el mundo:

Entender que el hazlo tú misma se deriva en otras cosas, puede que yo hoy, ya no estampe mis camisas, ni haga mis parches, ni nada de eso, pero me quedó que yo puedo hacerlo yo misma, o sea, que es mejor reparar que comprar cosas nuevas o que el hazlo tú mismo, también es la autonomía, es no depender de otras personas en cosas, ni en vínculos afectivos, ni económicamente, busca tu autonomía y busca tu independencia, (...), para alguien podría ser como: ‘esas maricadas de estar estampando chiros’, pero a mí me quedó eso del punk, de decir: no, es que lo puedo hacer yo misma, pero es en todo sentido, desde lo que te vas a poner o lo que vas a comer, hasta las grandes decisiones que tendrás que tomar en tu vida (Jessica Castaño, 2022).

3.3.3 Cadenas entre los medios de producción y el vizu

Al pensar el punk como una forma de generar autonomía para las mujeres desde el pensamiento del hazlo tú mismx, me encuentro con vidas como la de mi amiga Jennifer Ocampo. Vidas que, según ella, han sido agitadas por la resistencia que va desde lo que te pones hasta lo que escuchas. Foránea, oriunda de Fresno, Tolima y como yo, vino a sumergirse en esta onda punki

[REDACTED]

en Manizales, esta ciudad montañosa, que en un principio se veía pálida y fría, pero que con el pasar de los años nos acogió y nos hizo coincidir. Jennifer me contaba a modo de chisme:

Solo hasta que llegué a Manizales y empecé a ver personas así punk, tuve la oportunidad de empezar a interactuar con ellos, fue que descubrí que me gustaba, entonces ponían canciones y yo me sentía contenta, como que me parchaba, hasta que dije: aquí me quedo. Esta es la música que me parcha, que me gusta para compartir con mis amigas y ahí dije - resaltando con un tono firme en su voz- aquí me quedo. (Jennifer Ocampo, 2022)

Para ella, el cambio del pueblo a la ciudad fue rudo, filoso y un poco tosco como muchos de los collares, arnés, correas, cadenas y taches que se fueron sumando en su vizu, me explica que: “se le llama vizu, porque es el visual, es lo primero que la gente ve cuando te ve” y eso fue lo que en un principio le tramó del mundo punk. “Por el solo hecho de verse ya diferente en una sociedad en donde tenemos que ser y pensar de una forma específica, es supremamente contestatario y rebelde” exclamó Jennifer.

El movimiento punk, poco a poco le permitió experimentarse a sí misma desde el “vestirte cómo te sientas y parcharte cómo te sientes” y con el tiempo Jennifer empezó a experimentar y a fabricar su propio vizu libre de materiales que provenían de animales, se dio cuenta que le permitía tener más control de lo que vestía y eso le gustaba, me decía: “¿para qué comprarlo?, ¿para qué comprarle a una multinacional o a un mercado súper grande, si puedo hacerlo yo misma?” Empezó a asumir la vida con sus propias manos, en compañía de unas tijeras, una remachadora, una aguja. Aprendió a cortar, a coser, a pegar, a reparar y a crear su ropa y accesorios, inspirada por él “hazlo tú mismx” promoviendo entre los punks una alternativa para buscar la autonomía de sus vidas.

Después de la cuarentena del 2020, me quedé en la casa de Jennifer por unos días y una mañana sacó una cajita de zapatos donde guardaba los shockers, aretes y collares que tenía

disponibles para vender o truequear³⁷, algunos completos, otros en ideas. Tenía, más o menos, entre 11 y 15 diseños diferentes, a mí me quedo gustando uno de animal print y otro negro con muchos taches pequeñitos, me los dejo probar, me mostró el material que tenía pendiente para hacer otros estilos y los guardo, en el lugar designado dentro del escritorio. Me contó que por la pandemia algunos materiales como el cuero sintético que utilizaba para los shockers y las correas son difíciles de conseguir, así que su producción está parada por el momento. Las correas y riñoneras que ha hecho las tiene colgadas en una pared del cuarto, algunas las hace desde cero.


Figura 3. Las manos de Jennifer haciendo una correa con ojales. (2020)



Fuente: fotografía propia

Primero mide, corta y pega el cuero sintético, después les abre los huecos y la parte más difícil es ponerle las hebillas. Otras las compra ya hechas y lo que hace es añadirle el estilo con detalles, ojales, cadenas, aros o taches.

³⁷ Intercambiar.




Se demoró menos de lo que yo me demoré haciendo el almuerzo en darle vida a una correa con aros (figura 3), uno de los pedidos que tenía para esa semana en su proyecto de autogestión *Marla DIY*. Su casa era su propio taller, la mesa donde trabajaba estaba en su cocina, era una mesa de madera que ella misma realizó a la que le incorporó una máquina para remachar. Jennifer se dejó influenciar por las formas en que el punk buscaba la autonomía a través del “hazlo tú misma” que, para las activistas feministas, también se convirtió en una estrategia para realizar su propio material de difusión y respaldar su propia resistencia.

Para Patricia Zimmerman, en *The Female Body Wars: Rethinking Feminist Media Politics*: El DIY (hazlo tú mismo) es una actitud “punk” que adoptan esos feminismos subculturales contemporáneos para hacer una difusión subversiva de ideas feministas. Muchos optan por animar a mujeres y niñas a “tomar la iniciativa” y crear arte y conocimiento, cambiar su entorno político y cultural, antes que esperar que alguien lo haga por ellas (Ruiz-Navarro, 219, p. 557).

Los feminismos y los movimientos sociales populares de la actualidad han adoptado en sus formas de acción para difundir las ideas y transformaciones sociales que sueñan, algunas de las estrategias que el mundo punk ha construido como válvula de escape, a las dinámicas del mundo de la competencia y del consumo en el que nos vemos inmersas. El hazlo tú mismx es todo un cambio en la forma en que nos relacionamos con la vida, porque como me contaba Juliana Toro:

El hazlo tú mismx, hace que tú tengas otro chip y que si quieres hacerte de tu propia pasta³⁸, grabar tus canciones en una grabadora, en un cassette, que era lo que hacíamos cuando estábamos niños, entonces eso ya era una forma de hazlo tú misma, también creo que es una forma de romper el patriarcado porque no necesitas a un hombre para hacerlo o no te quieres ver de esa manera para complacer a la sociedad en general, sino que te da la libertad de ser más tú (Juliana Toro, 2022).

³⁸ Dinero.



Para mí es rescatar los oficios que se han ido perdiendo en el tiempo, transformar la forma en la que me visto, descubrir que yo misma puedo hacer mis propios accesorios, mis propios parches con pintura, plancharlos y que salgan mal o bien, estampar mis propias camisas y bolsos con un estencil hecho con marcadores y bisturí, aprender a usar una aguja para coserlos en chaquetas y camisetas, teñir mis camisas con cloro, ponerles taches a los chalecos pero además convertirlo en una forma de sustento a través de la realización de alimentos veganos y de juguetes para hacer circo, plasmar mis ideas en fanzines, stickers y collages propios y colectivos, tomar una cámara prestada para tomar registro de esta investigación sin tener que decirle a alguien más que lo haga por mí, porque descubrí que en mis manos están mis posibilidades para crear, quitar el mandato en el cual tenemos que esperar a que otrxs, generalmente hombres, hagan lo que queremos o necesitamos por nosotras. Es por esto que el “hazlo tú mismx” es tomar las riendas de esa autonomía que nos han cooptado las grandes industrias y el patriarcado, sobre nuestras vidas.



Capítulo 4.

4.1 Agitación de la memoria femipunk en Manizales

En este capítulo se traza un recorrido por la memoria femipunk de la ciudad de Manizales, a partir de los recuerdos y memorias individuales de las mujeres que han hecho parte de los relatos que han construido esta investigación, además de los registros que se recuperaron mediante la indagación documental de forma virtual.

Se nombra en este capítulo memoria femi punk, al conjunto de memorias que se tejen al nombrar las mujeres que han construido y abierto espacios para cuerpos diversos dentro de toques, bandas, colectivas, organizaciones, ferias, conversatorios y talleres. Invocarlas dentro de la historia colectiva para reconocerlas como quienes han estado resistiendo a todas las dinámicas que he descrito y nombrado en los capítulos anteriores, hace parte de “reflexionar sobre la importancia de que experiencias y acontecimientos que pertenecen a la memoria colectiva del movimiento feminista adquieran rango y protagonismo suficiente como para pasar a formar parte de lo que la sociedad valora, preserva y termina convirtiendo en memoria histórica”(Miren Llona, 2020, p.291-294) con el propósito de crear un hilo conductor entre cada relato compartido, la historia del movimiento feminista y la escena punk en Manizales, además de hacer una invitación abierta a juntar cada memoria para reconocerla y hacerla visible para que florezca en la memoria colectiva la *juntanza de mujeres* poderosas, valientes, independientes, solidarias, inquietas y revoltosas que habitan las trincheras del asfalto, siendo leales a lo que querían y sentían. Cuando hablaba con Juliana Toro sobre lo sustancial al momento de hacer memoria femipunk, me decía que:

Es reconocer a estas chicas porque en realidad, las que estamos acá y seguimos acá, pues sin ellas quizá no hubiéramos tenido ese espacio para estar, cierto, entonces me parece que

[REDACTED]

eso es muy importante, porque si tú tienes referentes y tú llegas a una escena y hay otras chicas que han estado antes, que quizás a ellas les tocó más duro (Juliana Toro, 2022).

Esto permite reconocerte dentro de un lugar, en el cual las mujeres han estado al margen. No obstante, realizar la recolección de la información sobre las mujeres pioneras del movimiento punk en Manizales fue un reto, porque la mayoría de ellas ya no están en la ciudad o hace mucho tiempo que no participan de eventos relacionados con el punk. Es por esto que seguramente muchas de ellas se escapan de los recuerdos aquí escritos, faltan muchas por nombrar. Sin embargo, Natalia Arbeláez, vocalista de la banda *Unidad de Salud Mental*³⁹, ha resonado en los recuerdos de las chicas cuando les pregunté sobre estas mujeres que iniciaron con el movimiento. Juliana Toro que pertenece a las primeras generaciones de punks en la ciudad, me dice:

Natalia inició una banda que se llama *Unidad de Salud Mental (UxSxM)*, que fue yo creo que las primeras bandas de punk, (...) y ella era la vocalista de la banda con Galletito, tocaba la batería, no recuerdo quien hacía las cuerdas, entonces Naty pues para mí siempre fue un referente, ella y Paula la P que son dos chicas de la escena punk, digamos son más grandes que yo, yo tengo 38 y yo las veía como el referente, entonces Naty USM y Paula P para mí fueron las primeras chicas punkeras que yo vi acá en Manila, así como re punkis, eran esa generación delante de mí, no veía otras chicas y me parecía como brutal, es lo que recuerdo de los primeros momentos. Te estoy hablando no sé, finales de los 90 's principios de los 2000 (Juliana Toro, 2022).

Viendo la entrevista “Manizales de los 90s- conciencia juvenil subterránea” realizada por Psicoblues (2022), en la que están como invitadas Natalia Arbeláez y Yenifer Cortés. Relatan cómo en la Manizales de los 90’ ver una mujer punkera, con la cabeza rapada y usando camisetas pintadas con marcadores con nombres de bandas y canciones, era un escándalo. Relatan sus

³⁹[1 Lucha Libertaria \(UxSxMx\)](#)

experiencias y recuerdos de ese tiempo, en el que se resalta la formación del colectivo *Nueva Conciencia*, promovido por Lila y Jorge, fue un punto de convergencia en el que lxs jóvenes que no estaban conformes, llegaron a conectar ideas en común para convertirlas en acciones a través de la juntanza y del anarquismo.

Este espacio posibilitó que existieran y se crearán diferentes colectivos libertarios. Sobre esto Natalia Arbeláez cuenta en la entrevista: “recuerdo que con Chusqui tuvimos un colectivo libertario que se llamó Transmutación con Ana Carmenza, Georgina, Richard y Camellamos⁴⁰ una revista en esa época, (...) la primera la sacamos fue a lo pirata, sacamos pocas fotocopias, así y todo llegamos a varias ciudades”(Natalia Arbeláez, 2022).

Después, según documentos encontrados en internet y relatos compartidos, se construyó un colectivo que se llamaba Manila Punk Rockers⁴¹, quienes se encargaron de realizar toques y encuentros de bandas para hacer ruido por toda la ciudad, después “el movimiento tuvo un receso en cuanto a eventos y espacios de participación, pero seguía vigente a través de pequeños grupos desarticulados” (Manila Punk Rockers, 2010) que seguían haciendo presencia en algunos sectores de la ciudad.

En 2006, en pleno auge del movimiento punk en la ciudad, se empiezan a gestionar espacios alrededor del *ruido* con la presencia de bandas, locales, nacionales e incluso internacionales, pero articulados a generar acciones políticas y sociales a partir de foros, conversatorios y talleres. Entre las juventudes punks, se organizan algunas colectivas como *RASH*

⁴⁰ trabajamos.

⁴¹ [LIBERTAD DE EXPRESION - MANILA PUNK ROCKERS I - MANIZALES 1996](#)

Manizales y Semillas de libertad inspiradas en las corrientes del pensamiento libertarias y la influencia de colectivas internacionales como *La colmena* (Figura 4).

Figura 4. Conversatorio del colectivo La colmena en EDUCAL (2007)



Fuente: Fotografía compartida por Cristina Sabogal

Cristina Sabogal una de las mujeres punks que perteneció a la colectiva *Semillas de libertad* y que empezó a agitar las jornadas de acción anarquista mediadas por el ruido en la ciudad, me cuenta sobre esta época:

Hicimos muchas vainas, nos rotábamos sobre todo como literatura punk, porque en esa época éramos más empelculados con ese lado político del punk, se empezaron a hacer muchos toques, ya después empezaron a hacer otros colectivos dentro del parche, entonces hicieron el de *Chocolate, Arepa y Resistencia*, algo así, ellos también empezaron a hacer toques, (...) esto yo lo estoy hablando como en un rango de tiempo ponle de 2004 a 2009, o sea, fueron cinco años no más, pero pasaron muchas cosas, fue lindo porque entonces la tercera generación se volvió a apropiarse de los escenarios del punk acá en Manizales”(Cristina Sabogal, 2022).

Es por esto que inspiradxs por las lecturas y acciones que se difunden a través de fanzines y blogs en internet de anarquistas y punkerxs alrededor del mundo, comienzan a convocar toques que buscan contribuir con causas sociales como *Música para los abuelos*⁴² o el primer encuentro de bandas de rock en 2006⁴³, que después se consolida como el Manizales Grita Rock, para la primera edición del Festival participó *Polikarpa y sus viciosas*, la primera banda a nivel nacional conformada únicamente por mujeres. También contó con la participación de I.R.A y Fértil Miseria, pioneras del punk de Medellín.

Figura 5. Pugnaz tocando en el Eco parque Los Yarumos. (2008)



Fuente: fotografía compartida por Jessica Castaño.

La primera banda conformada por chicas, que recuerdan Natalia Arbeláez y Yenifer Cortez, fue *6 ubres*, no se tiene claridad del año en que surgió, pero solo duro unos pocos meses

⁴² [intoxikaos - musica por los abuelos -5 de julio de 2006](#)

⁴³ [POLIKARPA Y SUS VICIOSAS - Primer encuentro de bandas de rock ciudad de Manizales - 4 Nov 2006](#)

tocando en la ciudad, estaba conformada por Yafa, Albeni y Yenifer Cortez. También resuenan *Las sinvergüenzas* en esos primeros años en el que el punk se empieza a consolidar. En 2008, se compone la banda *Las pugnaz* (Figura 5) con la participación de Emily, Hains, Julieta, Catherin y Jessica.

Figura 6. Juana vocalista de Mentas Destruidas (2006)



Fuente: Fotografía tomada del perfil de Facebook de Mentas Destruidas.

Durante el 2006 Juana, fue la vocalista de la banda Mentas Destruidas (Figura 6). Para Juliana Toro: “Juana es un referente porque cuando empezó Mentas Destruidas, una banda que persiste de punk, con un proceso bien largo, la primera vocalista fue Juana, me acuerdo mucho de ella, porque era muy chiqui y ella ahí toda empoderada” (Juliana Toro, 2022), en esa época no era común que una chica subiera al escenario.

Figura 7. Cucarachas Muertas en el Festival Vaginas Ruidosas (2021)



Fuente: Fotografías propias

Unos años después, en 2012, se conforma la banda *The eyeless*⁴⁴ con la participación de Catalina Franco como vocalista y Lina Arboleda en el bajo. En julio de este mismo año aparece *Cucarachas Muertas*⁴⁵, que hasta el día de hoy sigue tocando, conformada por Nataly, Ana y Ela (Figura 7), a lo largo del recorrido de la banda, han buscado plasmar mensajes sobre el antimilitarismo y la libertad sexual, a través de sus letras y la puesta en escena en cada toque. Además, desde el apoyo mutuo y la solidaridad, se han encargado de contribuir a impulsar el movimiento punk a nivel local y nacional.

Figura 8. Filles Rebelles en el toque Extruendosis vol. II en el Skatepark (2022)



Fuente: Fotografías propias

⁴⁴ [THE EYELESS-Sin ojos \(EP COMPLETO\)2014](#)

⁴⁵ [Cucarachas Muertas - La Liendra \(Resistencia vol 1.\)](#)

Después, en 2013 surge la banda *Filles Rebelles*⁴⁶ conformada únicamente por mujeres: Catalina, Lu y Dahiana (Figura 8). Catalina me cuenta sobre Filles Rebelles:

La banda nace de un parche de nenas, de amigas que se querían divertir y que querían gritar, no tienen ningún concepto como: ‘ay vamos a protestar’, no, era más como por diversión y poco a poco, se fue empoderando un poco, somos nenas, somos punks, que rico tocar y pues nada diferente, porque las letras de la banda también son muy sexistas (Catalina, 2022).

Figura 9. Inopia en el Festival Vaginas Ruidosas (2021)



Fuente: Fotografía propia

En 2019 se crea *Inopia*⁴⁷, con Jessica Castaño como vocalista (Figura 9) está conformada por profesores de diversas carreras de las universidades en Manizales, tiene influencia de metal-punk, d-beat y hardcore. En sus letras buscan hablar de la inestabilidad y la incertidumbre, de la violencia y la precariedad en la que vive el país, “con guitarras agresivas y letras críticas que

⁴⁶ [Filles Rebelles - Cabeza rota - Música al natural](#)

⁴⁷ [Enjambre - Memorias del Paro Nacional](#)

cuestionan nuestro papel en la sociedad, la influencia del patriarcado en nuestras prácticas cotidianas y el desgarrador panorama de un país como Colombia; sumido en la corrupción y la desigualdad desde hace décadas” (Inopia, n.d.).

Figura 10. Turbia en el Festival Vaginas Ruidosas (2021)



Fuente: fotografía propia.

En 2020 se crea *Turbia*⁴⁸, por una juntanza entre amigxs, conformada por María Paula Jaramillo como vocalista y Lina Arboleda en el bajo (Figura 10), una banda nueva con influencias del d-beat y el hardcore, en algunas de sus letras buscan transmitir mensajes directos sobre la resistencia popular y la lucha de las mujeres.

En Julio del 2021 se realiza el Festival Vaginas Ruidosas (Figura 11) en la Casa de la Cultura de San José, un espacio autogestionado y feminista que se realiza cada año en diferentes ciudades de Colombia. Durante este festival, se realizaron talleres para la elaboración de comics, fanzine, collage, ropa, tejidos, conversatorios sobre la participación de las mujeres en el fútbol,

⁴⁸ [Turbia - Vaginas Ruidosas 6 - Manizales](#)

proyecciones de cortos sobre temáticas relacionadas con las mujeres y disidencias de género, presentaciones de bandas y artistas de la ciudad, y otras que viajaron desde Bogotá, Santa Rosa de Cabal e Ibagué, se realizó una olla vegana comunitaria para compartir alimentos con lxs asistentes, peluquería, tatuajes y una feria permanente en la que llegaron proyectos de autogestión de muchas partes del país. Manuela me contó sobre la organización del evento:

Fue un trabajo impresionante de muchos meses, porque toco aplazarlo por la pandemia y de ahí se conformó un parche de trabajo muy chimba, con mujeres que ya habíamos trabajado en otro momento, (...) y eso teje muchas relaciones entre las que estamos ahí camellando, era mucha gente diferente, me pareció brutal, muchas personas de afuera de la ciudad vinieron a quedarse, y ahí se tejen otros lazos, se conocen otras formas de hacer las cosas (Manuela Ramos, 2022).

Figura 11. Pogo en el Festival Vaginas Ruidosas. (2021)



Fuente: fotografía propia.

Motivadas por el Festival Vaginas Ruidosas, en octubre del 2021 se realizó la primera celebración del Día mundial del hula en Manizales, en la cual participaron varias chicas punks de la ciudad, realizando talleres de circo por parte de Stefania Patiño, Elizabeth Berkana y Laura Giraldo, también se realizó un taller de dibujo por parte de Manuela Salazar, presentaciones de hula hoop de las talleristas, concurso de malabares y feria de proyectos de autogestión.

Figura 12. Talleristas y participantes del Día Mundial del Hula. (2021)



Fuente: Fotografía del grupo Hula Capucha

Recientemente, emergen otras dos bandas, Bruma⁴⁹ a finales del 2021, con la participación de Sarah Chávez en la voz y Laura Roa en la batería (Figura 13). La banda tiene una propuesta de “dark punk con brillitos”, pues acompaña del sonido estridente de las guitarras y la batería con la voz fuerte y melódica de Sarah, la vocalista, que además realiza un performance que desborda energía en cada canción, en el cual su vestuario con batas de satín azul, bufandas de plumas,

⁴⁹ [Bruma - Todo muere en la ciudad](#)

vestidos cortos y boinas acompañados de maquillajes oscuros y ochenteros, atrapan la atención del público.

Figura 13. Bruma en el evento Extruendosis vol.2 (2022)



Fuente: fotografías propias.

La banda más reciente en la ciudad es Deidad⁵⁰ con Juliana en la guitarra junto a Viviana en la batería (Figura 14), se presenta por primera vez durante el toque del Parque de la Mujer en el primero de mayo del 2022, solo con dos integrantes logran generar una atmosfera de ruido, que invita a denunciar la realidad hostil en la cual estamos inmersas.

⁵⁰ [DEIDÃD - S/T](#)

Figura 14. Deidad tocando en el evento Extruendosis vol. 2 (2022)



Fuente: fotografía propia

Finalmente, el propósito de este capítulo es dar un empujón desde las vidas atravesadas por el ruido, a plantar un jardín de recuerdos que florezcan en la reconstrucción de la memoria colectiva, sobre cómo las mujeres han participado del movimiento punk en Manizales, desde el punto de vista feminista. Invitar a realizar registro consiente de estas vidas que están siendo, en las ciudades y en el campo, para darles el valor en la memoria de cada movimiento.

Se busca rasgar el sesgo androcéntrico y sexista, el cual excluye a las mujeres y cuerpos diversos de la forma en la cual se escribe la historia de los movimientos de resistencia. La antropología incita a visibilizar esas historias silenciadas y ocultadas en cajones de recuerdos para agitarlas, propiciando que nuevas generaciones de chicas, que quieran explorar sus vidas a través de lo que les puede ofrecer el mundo ruidoso, se puedan sentir parte y representadas en las mujeres punks, para tomarse los espacios de forma segura.




Un camino abierto: conclusiones, reflexiones y aportes finales

I. La violencia machista dentro del movimiento punk en Manizales

La primera conclusión está contenida en la resistencia construida a partir del tejido entre el pensamiento feminista y las mujeres punks, las estrategias que se han consolidado para seguir y responder ante la violencia machista dentro del movimiento punk en Manizales. Esta violencia que según la Declaración de la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres celebrada en Pekín en septiembre de 1995 es “una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres, que han conducido a la dominación de la mujer por el hombre, la discriminación contra la mujer y a la interposición de obstáculos contra su pleno desarrollo” (p. 52).

Es por esto que la *juntanza de mujeres*, se manifiesta como resultado a la violencia machista, a esas demostraciones de poder, que se escabulle en lxs compañerxs o amigxs punks, que en algún momento han violentado a una chica o han sido cómplices de estas violencias de género. Esto se hace evidente de diferentes formas: desde el poco apoyo por parte de los punks, a los eventos convocados y contruidos por las mujeres, hasta que se nombre al grupo de chicas de una forma despectiva para restarles valor, que una chica tenga que aguantar punkeros borrachos o drogados encima acosándola, que entre mujeres se violenten, para tener aprobación masculina, menospreciar una banda por estar conformada solo por chicas o tener un discurso feminista, que un punkero de forma violenta, irrumpa el pogo donde están muchas mujeres, con golpes fuertes para “demostrar” cómo se poguea, que se abuse sexualmente de alguna chica cuando está vulnerable bajo efectos de sustancias, que se crea que una mujer merece más o menos respeto dependiendo de cómo esta vestida, que un punkero golpee o grite a su pareja cuando está borracho,



que se le cuestione a las chicas sus gustos y se les pida que se ganen un lugar en la escena para obtener respeto, que se crea que las mujeres no sepan de música, invitar a un concierto a una banda de mujeres por intereses sexuales, se quedan cortas las páginas para denunciar la misoginia interna dentro del punk. Aun cuando el punk es un “nido de machos” florece esa resistencia entre algunas de las mujeres, de la cual comencé a contar en la introducción de esta investigación, que hace cambiar la forma en que las mujeres vivimos el punk en la ciudad.

Es por esto, que han sido las prácticas que han emergido, como el cuidado entre mujeres, el escrache, el apoyo mutuo, al crear espacios seguros para todxs en los toques durante los últimos años, las que han motivado la *juntanza de mujeres*, que ha generado más visibilidad a estas problemáticas, y la forma en la cual, el pensamiento feminista también se ha articulado, a los mecanismos de acción ante un caso de violencia de género, como se pudo evidenciar durante el evento del Marzo Feminista.

Al buscar la autonomía sobre nuestros cuerpos, explorando y compartiendo saberes entre amigas, construyendo ferias y eventos propios, para juntar saberes, como lo decía Elizabeth Berkana “desde reunirse con todas sus parceras, que todas hacen algo diferente como: ah, bueno, meterle algo de circo, yo cocino o yo hago esta vuelta, entonces vamos a reunir todos esos saberes y explotarlos juntas” (Elizabeth, 2022). Se convierte en una herramienta para buscar romper esas dinámicas de la competencia y la productividad que nos absorben, para transformarlas en *juntanzas de mujeres*, de saberes, de participación, de poderes y de sentires.

Y finalmente, explotar el potencial político que existe dentro del seguir ocupando e incomodando los espacios punks, desde el frente, para la resistencia de las mujeres y disidencias de género. Es fundamental, una permanente actitud crítica, en la *juntanza de mujeres*, que reconozca que los egos y las vanidades afectan la construcción de las acciones, se requiere

mantener una reflexión permanente y crítica frente a los avances y encuentros.

II. Ser punk y ser mujer

Durante mi experiencia, haciendo parte de los espacios organizados por lxs punks, el trabajo de campo y las entrevistas etnográficas que realicé a las amigas que he ido conociendo en el transcurso de esta investigación, me encontré que existía una incógnita que nos incomodaba, y es el ¿por qué las mujeres dejan de ir a los espacios punks?, en algunas ocasiones de forma permanente, en otras se van por un tiempo o construyen espacios a parte.

Advirtiendo sobre el largo camino que falta por recorrer en la construcción de un movimiento y espacios amplios, en los cuales, todas las formas y expresiones del punk tengan espacio. No identifiqué en el proceso de investigación, elementos que permitieran reconocer la participación activa de disidencias de género dentro de la escena punk de Manizales, puede ser una señal, de que no es un lugar seguro para todas las personas, sin importar su orientación sexual o su identidad de género.

En ese sentido, es fundamental reconocer que dentro del movimiento existe homofobia y discriminación, es posible que signifique que estas personas puedan estar aún más marginadxs e invisibilizadxs, como lo dice la banda Genderlexx, en su canción homofobia: "La homofobia en el punk empieza por excluir a disidentes sexuales usando un lenguaje hostil. Y sentimos que todo esto es tan heterosexual... ¡Nuestros cuerpos, nuestras luchas, parecen no tener lugar! Y hoy decimos que el punk es nuestra forma de vida y serán nuestros cuerpos nuestras luchas ¡bolleras, bi, maricas y trans!".

[REDACTED]

Así mismo, algunas de las mujeres con las que me he cruzado a lo largo de la investigación, no encuentran que sus cuerpos y sus luchas tengan un lugar dentro de la escena punk de Manizales.

Me han contado algo similar a lo que expresó Stefania:

Me he alejado completamente de la escena punk, o sea, todavía me encanta el punk, escucho punk todos los días de mi vida, me sigo vistiendo como me gusta, actuando como me gusta, pero ya no suelo ir a toques o relacionarme con ellos, por lo mismo, porque me he dado cuenta que tienen muchas actitudes muy pailas, que no van con lo que están diciendo, o sea que es como una contradicción constante (...) entonces, eso mismo me ha llevado alejarme mucho del punk. Bueno, no del punk, sino de las personas, de la escena, no parcharse tanto de la escena, me limité a mi grupo de amigas y entre nosotras nos parchamos, a veces voy a eventos, toques, pero como ya ha habido tantos casos de denuncia y tantos punkeros que uno sabe que son una puta mierda, eso me ha llevado a que si hay un toque y está una cierta banda, que yo sé que el man hizo algo, yo no voy (Stefania Patiño, 2022).

A través de las experiencias que me iban contando, fui comprendiendo este sentimiento de indignación que compartimos en algún momento, entre muchas mujeres que preferían alejarse de los espacios de la escena, y dejar de frecuentar los eventos punks en la ciudad. Siguen construyéndose a sí mismas, escuchando punk, vistiendo con la estética punk, pero no habitan los espacios convocados por el movimiento punk en la ciudad.

Como investigadora y activista feminista, mientras estaba desarrollando esta investigación, dejé de participar en algunos espacios punk porque me agobiaban los toques o espacios donde estuvieran personas denunciadas por casos de abuso o violencia de género y que nunca pasara nada. Me sentía abrumada por lo que veía, tenía más herramientas para identificar las violencias que se generaban alrededor de estos espacios, al ir conociendo historias y testimonios, además del ambiente de fiesta y violencia inagotable. Pude presenciar cómo los punkeros más violentos,

denunciados o escrachados⁵¹ eran los que violentan y acosan, a amigas y conocidas, usualmente se aprovechan de las chicas más jóvenes o más “vulnerables”.

A pesar de que no ha sido fácil abrir espacios en una ciudad como Manizales, ha sido la amistad, una herramienta fundamental para que, al pasar de los años, se sigan afianzando relaciones de confianza, permitiendo que la escena de la ciudad vaya creciendo. Sin embargo, estas relaciones traen consigo otras dos consecuencias: la primera, que entre los mismos punkeros exista una complicidad e indiferencia ante los actos de violencia contra las chicas. Lo segundo, es que muchas personas, principalmente mujeres, se alejen de los espacios de la escena y realicen sus propios espacios a causa de esto.

Estuve en varios espacios en donde entre amigos se cubrían, sabían que estaban con alguien que tenía denuncias o que incomodaba a chicas que estaban alrededor. Pero como en el mismo círculo todos se conocían desde hace muchos años, mantienen un pacto de silencio ante las denuncias e incluso en algunas ocasiones las minimizan.

De manera que, ser una mujer en el punk es enfrentarse a sí misma, a la escena, a las personas que le rodean y hacia lo establecido por las normativas sociales sobre el género, como lo afirma Alejandra Hernández:

Las mujeres que empezaron a formar parte de las bandas punk, empezaron a cuestionarse de manera casi simultánea su papel en su familias heteropatriarcales, negando el único destino imaginable para las mujeres, ser esposas y madres, recluidas en el espacio privado, obligadas al cumplimiento de cuidados, labores domésticas y tareas escolares, vinculado además, a un control sobre su sexualidad, con un conjunto de reglas implícitas y explícitas


⁵¹ Es un mecanismo de denuncia pública para “visibilizar las violencias que estamos viviendo las mujeres y quienes nos las han provocado” (Ramírez, 2020).

en su comportamiento social como “señoritas”; y después en sus bandas, con sus compañeros y amigos punks (Fanzine Furioza X, 2021, p.16)

Es decir, que ser punk y ser mujer es *pararse duro* por lo que es, lo que siente y lo que quiere, a pesar del señalamiento y la violencia machista. La influencia del pensamiento feminista ha permitido que esta resistencia entre el cuerpo de las mujeres y el punk agarre pulso en el ruido, para darle codazos al patriarcado para poder tener un espacio, y que además, permita encontrar en esa otra (amiga, conocida o desconocida), un reflejo de las batallas que ha tenido que dar por habitar un cuerpo feminizado, y acompañarse para hacer ruido y hacerse fuerte ante las agresiones, encontrarse al equivocarse y aprender a poner límites, al cuidar de lxs otrxs y conocerse a sí misma desde la rabia y la ternura.

III. Reflexión metodológica en antropología: el punk como una forma de asumirse ante el mundo.

Por último, esta investigación es una apuesta por hacer antropología, en palabras del antropólogo Luis Alberto Suárez Guava (2021) “dejándonos ocupar por el mundo, que nos llene la tripa y nos obligue a escribir con las manos sucias” (pp. 94-95), en este caso particular, por el mundo punk, que hacer trabajo de campo nos llegue a los sentidos, a los oídos, nos cambie la ropa y lo que comemos, y nos imprima el vacío en el estómago al momento de tirarnos a un pogo. Dejar de querer comprender y poner en palabras inentendibles lo que es la definición de las vidas punketas porque “pese a la inflación del habla y la escritura de los académicos, toda antropología se trata de vidas, no de problemas epistémicos o de método” (p.80). Vidas usadas para resolver una incógnita construida desde la teoría, de lo que se cree que es el punk.



Sin embargo, lo que trasciende en una investigación en antropología es “qué tanto contribuye a la comprensión que acompaña y lleva la vida” (p. 80). En el mundo punk es hacer antropología con el cuerpo golpeado y lleno de adrenalina, con las manos untadas de masa de comida vegetariana para el almuerzo comunitario, con la nariz congestionada del humo espeso del cigarro, con lágrimas combinadas con insultos, con asfalto en las botas y con el sonido que hacen las cadenas cuando se golpean las unas a las otras al caminar.

De manera que, el conocimiento honesto me permite realizar esta reflexión metodológica en antropología, siguiendo la idea que propone la antropóloga Diana Bocarejo Suascún (2021), dejar de lado la certeza que alaban los académicos, para darle paso a la fragilidad, desde el “caminar, observar, hablar, escuchar, oler, sentir tristeza, empatía, rabia o miedo, evoca la potencialidad misma de la etnografía. Una forma de pensar y crear conocimiento a través de nuestros afectos, vulnerabilidades y desde nuestras complejidades e incongruencias” (p.13) que transforma, que hace ruido, pero que adicionalmente le agrega al enfoque etnográfico, la postura política que me mueve desde el feminismo.

Durante la observación, en varios espacios mi posicionamiento como feminista, me llevo a confrontar las formas en las cuales me relaciono con la violencia machista, a sentirme vulnerable y confundida, a encontrarme, a reflexionar con otras mujeres en búsqueda de la coherencia política, sobre un movimiento vivo que incomoda, pero que es un terreno hostil para quienes vivimos el punk desde el feminismo y para quienes investigamos desde la antropología.



IV. Invitación a romper el pacto patriarcal y a seguir haciendo ruido

Por último, esta experiencia investigativa contribuye a reconocer y reivindicar las vidas de las mujeres que empezaron a mover el punk en Manizales: validar el esfuerzo en la construcción de los toques y las bandas para todxs, una invitación para hacer del punk un espacio seguro.

Al final, el movimiento punk de Manizales se entreteje con todas las mujeres que disponen sus cuerpos para una causa, pues se ha demostrado que “la historia reciente de Colombia está llena de actos de tremendo valor, de gente que se atrevió a decir no al mandato de la confrontación y del olvido, y que reafirmó la solidaridad como valor que nos salva” (Comisión de la Verdad de Colombia, 2022, p.703) y que además reconocen que en su mente, su voz y sus manos están las posibilidades del cambio, desde cada oficio que las atañe, el dibujo y la ilustración, la enseñanza en los colegios, la preparación de alimentos, la defensa y protección de derechos, la organización de espacios colectivos, generar espacios para las mujeres en el deporte, en la ciencia y arriba de los escenarios, a partir de la música, el teatro, el circo, el cine, la fotografía. En donde nos reconocemos a través del ruido, el amor, la lucha, los saberes compartidos y las pasiones que nos rodean, que se convierten en nuestra motivación y nuestra fuerza. La resistencia ante un sistema que oprime, es hacer ruido juntas desde el cuidado y el apoyo mutuo.

¡Que vivan las que luchan!



Referencias

- Bartra, Eli. (2010). Acerca de la investigación y la metodología feminista. En Blázquez, Flores y Ríos (Coords.). Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales (2ª Ed.), México DF: UNAM.
- Bilbao, Bárbara Soledad. (2016). ‘The punk Singer’: feminismo, punk rock y subjetividades libertarias en los noventa. Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016 ISSN 2469-0910.
- Bocarejo, Diana. (2021). Etnografía: entre la ambigüedad de las prácticas. el movimiento y la fragilidad. En Suárez, D. B. M. F. (Ed.). La etnografía: problemas y soluciones. Asociación colombiana de antropología.
- Castañeda, Martha. (2010). Etnografía feminista. En Blázquez, Flores y Ríos (Coords.). Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales (2ª Ed.), México DF: UNAM.
- Comisión de la Verdad de Colombia. (2022, junio 28). Hay futuro si hay verdad | Informe Final Comisión de la Verdad. Comisión de la Verdad. En <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>
- Costa Unda, Gabriela Nathalie. (2012). Disputar, ceder y ganar espacios: una mirada feminista a la escena punk de Quito. Maestría en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo; FLACSO Sede Ecuador. Quito. 97 p.
- Cuello, Nicolás y Disalvo, Lucas (2020). Ninguna línea recta. Contraculturas punk y políticas sexuales en Argentina 1984-2007. Buenos Aires: Alcohol & Fotocopias, Tren en Movimiento Ediciones.

- Da Silva Forttes, Joao y Mancilla Vega, Francisco. (2000). El movimiento punk: ¿contracultura o estereotipo? En Taller de estrategias de investigación N°53, CLACSO. (23-40).
- Delgado, Gabriela. (2010). Conocer en la acción y en el intercambio. En Blázquez, Flores y Ríos (Coords.) Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales (2ª Ed.), México DF: UNAM.
- Escobar, Álvaro. (2016) Caos urbano México punk. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fontaine, A.(Productor) y Letts, D. (Dirección). (2005). Punk attitude [Documental].EU.
- Hurtado Pineda, María Fernanda. (2022) Movimiento feminista en Manizales-Caldas como un proceso vivo. Tesis para obtener el grado de antropóloga. Universidad de Caldas.
- Hall, Stuart, Jefferson, Tony. (1976). Resistance through Rituals. Youth Subcultures in Post-War Britain.
- Hernández, Alejandra. (2021, March 26). *Furioza-X Vol. 03*. Issuu. En https://issuu.com/furiozax/docs/furioza_x3
- Greene, Shane. Hay chicas a las que les gusta tirar: los límites del feminismo punk en el Perú de los ochenta. Tabula Rasa [en línea]. 2012, (17), 63-93. ISSN: 1794-2489. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3962690000>
- Restrepo Restrepo, Andrea. (2005). Una lectura de lo real a través del Punk. Historia Crítica, n.o 29: 9-37. <https://doi.org/10.7440/histcrit29.2005.01>
- Restrepo, Eduardo (2018). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

[REDACTED]

Ruiz-Navarro, Catalina. (2019) Las mujeres que luchan se encuentran. Penguin Random House Grupo Editorial. Colombia.

Manila Punk Rockers. (2010, November 9). Manila Punk Rockers. En <https://manilapunkrockers.wordpress.com/>

Marulanda, Juan. (2021) Punk y feminismo: El devenir de Polikarpa y sus viciosas. Maestría en Estudios Culturales. Universidad Javeriana.

Maturana, J. A. (2000). A propósito de la resistencia como propuesta teórica del estudio histórico. Universidad de Concepción, Concepción - Chile.

McRobbie, Ángela, Garber, Jenny. (1975) Las chicas y las subculturas: una investigación exploratoria. En S. Hall y T. Jefferson. (Eds.). Rituales de resistencia. (pp.315-332)

Naciones Unidas. (1995). Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer. <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

Pike Films. (2022, May 20). Intoxikaos: Primeros años del punk en Manizales. YouTube. En <https://www.youtube.com/watch?v=64qUnCKBHxA>

Psicoblues. (2022, July 31). Manizales de los 90s-conciencia juvenil subterránea: Natalia Arbeláez y Yenifer Cortés. YouTube. En <https://www.youtube.com/watch?v=OjBqNV6WS94>

Plaza Velasco, Marta (2007) “Sobre el concepto de “violencia de género”. Violencia simbólica, lenguaje, representación” [artículo en línea] Extravío. Revista electrónica de literatura comparada, núm. 2. Universitat de València.

Ramírez, Carolina. (2020, June 24). *¿Qué es el escrache y cómo busca derrotar la violencia de género?* Radiónica. En <https://www.radionica.rocks/analisis/que-es-el-escrache-y-como-busca-derrotar-la-violencia-de-genero>

Revista Hekatombe. (2020, March 5). *El manifiesto feminista de las Riot Grrl*. Revista Hekatombe. En <https://www.revistahekatombe.com.co/el-manifiesto-feminista-de-las-riot-grrl/>

Salazar Rendón, Milton Andrés. (2012). Políticas del Underground. *Universitas humanística*.


Secretaría de Relaciones Exteriores. (2016, junio 27). Masculinidad hegemónica vs masculinidades igualitarias. Gobierno de México. En <https://www.gob.mx/sre/articulos/masculinidad-hegemonica-vs-masculinidades-igualitarias>

Solá, M. (2009). La fragmentación del sujeto y la apertura del género, un nuevo escenario para las luchas feministas. Jornadas Feministas Estatales Granada, 1–9.

Suárez, L. A. (2021). Una antropología con las manos sucias y la barriga llena. Propuestas de trabajo seguida de muchos rayes. En Suárez, D. B. M. F. (Ed.). *La etnografía: problemas y soluciones*. Asociación colombiana de antropología.

Valencia., Ignes. H. (2011). Antropología y estudios culturales: entre el teorizar de la política y la politización de la teoría. *Tabula rasa*, 95-111.

Valcárcel, Amelia. (2001) *La memoria colectiva y los retos del feminismo*. Publicación de las Naciones Unidas.



Wälty, Tanja. (2016) *Mujeres Rebeldes: Cuerpo, feminidad y agencia en el movimiento punk de la Ciudad de México*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Antropología (Dr. phil.)
Fachbereich Politik- und Sozialwissenschaften. Freie Universität Berlin.